

# Primeras expediciones a las ruinas de Palenque

Josef Antonio Calderón  
y Antonio Bernasconi

*María de la Cruz Paillés Hernández  
y Rosalba Nieto Calleja*

**E**n nuestra búsqueda de fuentes documentales sobre la historia de Chiapas, en concreto sobre Palenque, localizamos en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia dos expedientes referentes a las primeras expediciones a Palenque a fines del siglo XVIII, uno de ellos (clasificado con el número 231 de la Colección Antigua) contiene el manuscrito original del canónigo de Ciudad Real de Chiapas, don Ramón Ordoñez y Aguiar, con su obra denominada: *Historia de la creación del cielo y la tierra conforme al sistema de la gentilidad americana. Theología de las culebras, ...*, obra escrita en 1789.

El segundo expediente (número 253 de la misma colección), bajo el título de *Papeles varios*, contiene copias de documentos originales del Archivo General de Indias, en Sevilla, referentes a las ruinas de Palenque, realizadas por José Fernández Ramírez alrededor de 1852, cuando era director y conservador del Museo Nacional de México. Entre estos documentos se encuentran las órdenes de la Corona para que se efectuaran las primeras expediciones oficiales a Palenque, así como los informes respectivos. Uno es del teniente de alcalde mayor del pueblo de Santo Domingo de Palenque, fechado en 1784, que incluye cuatro dibujos hechos a pluma. El otro, el informe de 1785 del arquitecto real de las obras de la Nueva Guatemala de la Asunción, el italiano Antonio Bernasconi, con cuatro copias de mapas, planos y dibujos. Estas copias son excelentes y en general respetan las dimensiones y el colorido de los documentos originales, como posteriormente pudimos constatar en el Acervo del Archivo General de Indias, ya que motiva-

das por este interés, en el año de 1987 tuvimos la oportunidad de consultarlos y son el tema del presente escrito.

La relevancia de este trabajo radica en el hecho de que se pudieron consultar documentos originales y efectuar la interpretación de los mismos, apoyándonos para ello en los datos que ha proporcionado la arqueología para Palenque. En cuanto a la importancia que tienen los datos de carácter histórico, cabe mencionar que por primera vez se incluyen las biografías de los dos primeros exploradores, así como los de otros personajes que fueron engranes fundamentales en la realización de estas primeras expediciones. Por otro lado, quisimos enriquecer la interpretación histórico-arqueológica incluyendo datos epigráficos, para lo cual nos basamos en los investigadores especialistas en esta materia que han dedicado en las últimas décadas a descifrar la historia registrada por los propios mayas de la época clásica en Palenque. Como es de todos conocido, un trabajo pionero en el cual fueron transcritos los documentos originales del Archivo General de Indias, es el de Castañeda Paganini cuya única edición apareció en el año de 1946, y ha sido la fuente de información para las primeras expediciones a Palenque, en la cual numerosos investigadores del tema se han basado.

El panorama histórico en que se enmarca la historia de Palenque en el siglo XVIII, es el de la problemática general de las posesiones españolas en América, correspondientes al reinado en España de la Casa de Borbón. Con el advenimiento de los Habsburgo y el reinado de Carlos III, llega la Ilustración al trono español, y de manera particular el interés arqueológico

hacia las antiguas ciudades indígenas en ruinas. Carlos III, como rey de Nápoles, había sido un entusiasta y animado patrocinador de las búsquedas de Pompeya. Su influencia se hace sentir en los estudios americanos, por ello inician dos corrientes de investigación: una encaminada al estudio de los documentos, y la segunda enfocada hacia los viajes y exploraciones (Bernal, Ignacio, 1952: 137). En la zona maya se desarrolló el primer programa oficial de investigaciones y exploraciones en Palenque en la Provincia de Chiapa, en aquel entonces bajo la jurisdicción de la Audiencia de Guatemala, a diferencia del interés básicamente documental que imperaba en la Nueva España; en el sureste predominaba el interés por la exploración de las ruinas.

Durante el gobierno del general Gálvez, al frente de la Audiencia de Guatemala, el brigadier don José de Estachería, que era gobernador de Nicaragua fue elevado a rango de presidente de la audiencia, gobernador y capitán general de Guatemala en 1783, hizo su entrada a la metrópoli en abril de ese mismo año y gobernó con gran integridad hasta el 29 de diciembre de 1789, en que partió para España, donde obtuvo el gobierno de la Plaza de Pamplona y el grado de Mariscal de Campo (Toledo Palomo, 1956:34), realizándose bajo su administración obras de utilidad pública en la Nueva Guatemala de la Asunción, ciudad capital trasladada a partir del terremoto de Santa Marta, en 1773, al Valle de la Ermita (Pardo *et al.*, 1969:35).

La capitania general de Guatemala se encontraba dividida en 13 provincias principales, entre las que se incluía a Chiapas, la más occidental, cuyos límites territoriales, a excepción del Soconusco, coinciden en su mayor parte con los del actual estado. A grandes rasgos, la población indígena correspondía a los grupos étnicos zoques y mayas, que ocupaban el occidente y el oriente, respectivamente.

Desde 1769 Chiapa estuvo dividida en dos alcaldías mayores, subordinadas al gobernador de Guatemala, una con sede en Tuxtla, que regía a la región Zoque, y a la Ciudad de Chiapa de Indios [Chiapa de Corzo]; la otra controlaba el resto de la Provincia, desde Ciudad Real, hoy en día San Cristóbal de las Casas. A mediados del siglo XVIII la provincia estaba dividida en seis unidades administrativo-territoriales denominadas partidos, a uno de ellos, al de los Tzendales, con cabecera en Ciudad Real, pertenecía el pueblo de Palenque. En cuanto al gobierno eclesiástico, hacia 1580 la diócesis de Chiapa estaba gobernada por dominicos (Gerhard, 1979: 155-158).

Respecto a la fundación del pueblo de Palenque, sabemos que a partir de la segunda mitad del siglo XVI, un grupo de hablantes de chol se estableció en la región montañosa del norte de Chiapas, entre los pueblos zoques de Tabasco y el Valle del Usuma-

cinta, algunos de sus descendientes aún se encontraban viviendo en Palenque, Tumbalá y Tila a mediados del presente siglo (Scholes y Roys, 1948: 89). En 1564 un fraile dominico, llamado Pedro Lorenzo, se había establecido en Ocosingo con algunos indígenas choles y lacandones, y se cree que con estos mismos grupos fundó una pequeña aldea, que dio origen al pueblo de Palenque. No se han encontrado registros que indiquen que la Corona hubiera enviado alguna expedición militar a conquistar esta región, la cual se encontraba al parecer escasamente habitada (*Ibid.*).

## Palenque en el siglo XVIII

Las primeras referencias que tenemos sobre las ruinas de Palenque son muy vagas, datan de alrededor de 1746, cuando el padre Antonio de Solís, cura de Tumbalá, fue nombrado sacerdote del pueblo de Santo Domingo de Palenque, en el cual se establece con su familia: hermanos y sobrinos, quienes al estar localizando terrenos adecuados para el cultivo llegaron por casualidad a unas "casas de piedra", que eran las ruinas de Palenque, y quedaron asombrados de su arquitectura. Uno de los sobrinos conservó un recuerdo de esto, que compartió posteriormente con su compañero de estudios Ramón Ordoñez y Aguiar en Ciudad Real de Chiapa, como lo registra Brasseur de Bourbourg en su colección de documentos (1866: 3-4).

A partir de entonces Ramón Ordoñez y Aguiar, presbítero domiciliario de Ciudad Real de Chiapa, vive obsesionado por conocer esa ciudad en ruinas, hecho que nunca pudo realizar; sin embargo, hacia 1773 envió a Esteban Gutiérrez de la Torre, alcalde mayor de Ciudad Real, a Nicolás de Velasco, retirado de caballería de dicho lugar y a su hermano José, con el fin de que visitaran y le informaran de ella. No obstante, la documentación referente a esta primera visita no es muy clara, ni la fecha en que ocurrió, por ello nos basamos en los datos registrados por Brasseur de Bourbourg (*op. cit.*: 5), quien a su vez se basa en una: "Memoria relativa a las ruinas de Nachán, en las inmediaciones del pueblo de Santo Domingo de Palenque. —Expediente sobre el descubrimiento de una gran Ciudad en la provincia de Chiapa, distrito de Guatemala, Manuscrito, copiado en los archivos de la Academia Real de Historia de Madrid y que forma parte de la colección", documento que hasta el momento no hemos podido localizar.

Don Ramón Ordoñez y Aguiar logró despertar el interés de la corona española por las ruinas de Palenque, a cuya solicitud se deben los estudios que de manera oficial se hicieron entonces. Así, el 28 de noviembre de 1784, el presidente de Guatemala, don

Josef Estachería, ordenó al teniente de alcalde mayor del pueblo de Palenque, don Josef Antonio Calderón, realizara una expedición a la ciudad en ruinas, orden que de inmediato ejecutó (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 672, Leg. 471, f. 1-2).

En cuanto a los datos biográficos de don Josef Antonio Calderón Ladrón de Guevara y Coz, sabemos por una serie de peticiones de su hijo, el bachiller Manuel Josef Calderón, cura de Tumbalá y Palenque, a las autoridades eclesiásticas de Guatemala (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 641, ff. 5, 27 y 32), que nació en Santander, España, fue hijo legítimo de don Fernando Calderón Ladrón de Guevara, oriundo del Valle del Cabezón de la Sal, en la misma región Cantábrica, y de doña Manuela Coz y Zevallos de la villa de Santillana; estuvo casado con doña Anna Gongonia Landeros, con quien tuvo varios hijos, uno de ellos el mencionado bachiller Manuel Josef Calderón y otro, Agustín Calderón, vecino del pueblo de Palenque. Se habla también de la existencia de algunas hijas, sin mencionar sus nombres. Desde 1750 Josef Antonio Calderón fue nombrado teniente de alcalde mayor del pueblo de Santo Domingo de Palenque, 40 años después fungió como juez del partido de Palenque y subdelegado de la Intendencia y Administración de las Rentas Reales, fue también capitán de milicias, sometiendo varias rebeliones indígenas en la Provincia de Tzendales. Participó, junto con su hijo, el cura Manuel Josef, en la evangelización de los indígenas lacandones [choles] que habitaban en los alrededores del pueblo de Santo Domingo de Palenque.

Cuando Josef Antonio Calderón realizó la primera expedición oficial a las ruinas de Palenque contaba con 33 años al servicio de la Corona, en el cargo de alcalde mayor del pueblo de Palenque, y era al parecer de avanzada edad a la que hace mención en su informe. Permaneció únicamente tres días en ese lugar (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 674, Leg. 471, ff. 7r.; 8v.; 9r.; y 11v.). El resultado de esa breve estancia en las ruinas es un informe en el que incluye cuatro dibujos hechos a tinta que envió al presidente Estachería, siguiendo las instrucciones dadas por él, fechado en Palenque el 15 de diciembre de 1784. En este documento hace referencia a las ruinas conocidas localmente como "casas de piedra".

...y despues de haver caminado las tres leguas llegamos a el parage tenido y nombrado aqui las Casas de piedra, y me fueron mostradas unicamen<sup>te</sup> por los referidos Yndios y Ladinos ocho Casas, y inclusive un Palacio q<sup>ue</sup> por la constructura, y magnitud no pudo ser menos; mas formando yo un concepto, bien fundamentado, q<sup>ue</sup> aquel gran Palacio precisam<sup>ente</sup> devio estar circunvalado de muchas Casas y que ahí devió de ser la corte (*op. cit.*, f. 7r.).

Impresionado por la magnificencia de estos vesti-

gios los denomina la "gran Ciudad Palencana", y es el primero que se refiere a ella de esta manera:

...no ha havido quien me dé razón de los q<sup>ue</sup> esto fué, ó q<sup>ue</sup> haya sido el fundador, para desvanecer así muchos pensamientos q<sup>ue</sup> al verlo todo y han formado otros muy entendidos, sin q<sup>ue</sup> puedan deslindar el monte de dificultades q<sup>ue</sup> le ofrece a la vista con los vestigios de la gran Ciudad Palencana: Lo que puedo asegurar S<sup>er</sup> Ylustre es q<sup>ue</sup> la obra es suntuosissima aunque Si tosca en su fabrica, y por lo tanto de gran firmeza (*ibid.*, ff. 9v.-r.).

A partir de sus observaciones hace una diferenciación entre los distintos tipos de estructuras que conforman el área nuclear del sitio. Inicia su recorrido en el Palacio y hace una relación de los edificios que encuentra, tomando como referencia los ríos. Es también el primero en asignarles un nombre específico, como es el caso del Palacio, diferenciando los elementos arquitectónicos que lo conforman, como la Torre, casas, patios, corredores, salones, nichos, bóvedas, puertas labradas y "camas de piedra". Hace la descripción de los relieves de estuco, tanto del Palacio como de otros edificios a los que define como: "...figuras esculpidas con mucho primor en las paredes del Palacio" (*ibid.*, f. 10 v.). Realizó dibujos, delineados a tinta, de tres de ellos y de la Torre del Palacio (ver láminas 1 a 4). Como Calderón no hace referencia a la ubicación de los relieves que dibuja, presumimos, de acuerdo con sus características, que corresponden al relieve de la pilastra B del Templo del Sol (ver lámina 1), al Tablero del Templo del Sol (ver lámina 3) y obviamente a la Torre del Palacio (ver lámina 4); es importante hacer notar que en este primer dibujo —conocido hasta el momento— de la Torre, el cuerpo superior se encuentra techado con bóveda. Dos años después, en la expedición del capitán Antonio del Río, aparecen derruidos parte del cuerpo y colapsada la bóveda (ver Castañeda Paganini, Ricardo 1946: 56, Fig. 12).

A pesar de las difíciles circunstancias en las que realizó esta expedición, Calderón hace una relación del número de "Casas y Palacios" [estructuras], que se encuentran en el caserío 197 casas, 28 palacios y un gran Palacio, siendo en total 216, hace mención del estado en que se encontraron. Se trata de la primera evaluación del sitio del estado de conservación de la arquitectura y de la descripción de sus materiales arqueológicos.

... pues lo demuestran con probantes a mi dictamen, muchos cimientos de Casas, ollas, y ladrillos q<sup>ue</sup> cabando la tierra se ven quan en todo el distrito dicho; y no solo pero pudo tener dominio aquel Señor en todo Tabasco, y los Rios de Usumacinta... (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 674, Leg. 471, ff. 8r-9v.).

Envía Calderón su informe al presidente Estache-





Lámina 1. Guerrero portando una lanza; escultura en estuco modelado, procede del Palacio. Dibujo anexo al Informe de Josef Antonio Calderón, teniente de alcalde mayor de Palenque en 1784. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Dibujo hecho a pluma de las Ruinas de las inmediaciones de pueblo de Palenque, provincia de Chiapa. Estante 100 - Cajón 4.- Legajo = G. 471.

ría, en 19 folios incluyendo cuatro dibujos a tinta, fechados el 15 de diciembre de 1784 en la Nueva Guatemala. Como consecuencia de este informe, 43 días después, el 27 de enero de 1785, es comisionado Antonio Bernasconi, arquitecto de las reales obras de la Nueva Guatemala de la Asunción, para "el reconocimiento de los vestigios" de Palenque:

...renuevese p<sup>a</sup> el Arquitecto de las R<sup>as</sup> Obras de esta Capital D<sup>o</sup> Antonio Bernasconi el reconicim<sup>o</sup> de los vestigios de dha Ciudad en los terminos que el prevendre por la circunstanciada Ynstruccion q<sup>a</sup> al efecto se le pasará... (op. cit.: ff. 11r.-12v.).

Es difícil conocer algún aspecto biográfico del arquitecto italiano don Antonio Bernasconi, antes de su arribo a la Capitanía de Guatemala, con el nombramiento de arquitecto de las reales obras de la capital. Sin embargo, la información existente en el Archivo General de Indias de Sevilla sobre la etapa de su desempeño como arquitecto de las reales obras de la Nueva Guatemala permite reconstruir una imagen muy general de su trayectoria académica.

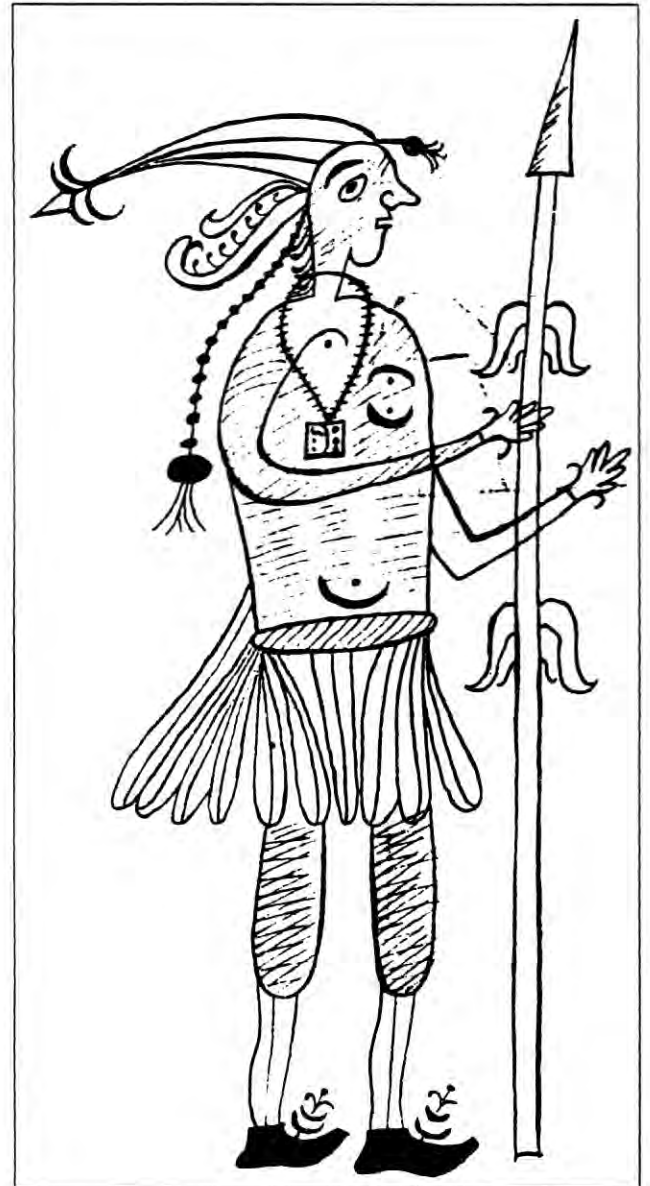


Lámina 2. Guerrero portando lanza; ostenta un collar. Escultura en estuco modelado, procedente del Palacio. Dibujado por Josef Antonio Calderón en 1784. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Dibujo hecho a pluma de las Ruinas de las inmediaciones del pueblo de Palenque, provincia de Chiapa. Estante 100 - Cajón 4.- Legajo = G. 471.

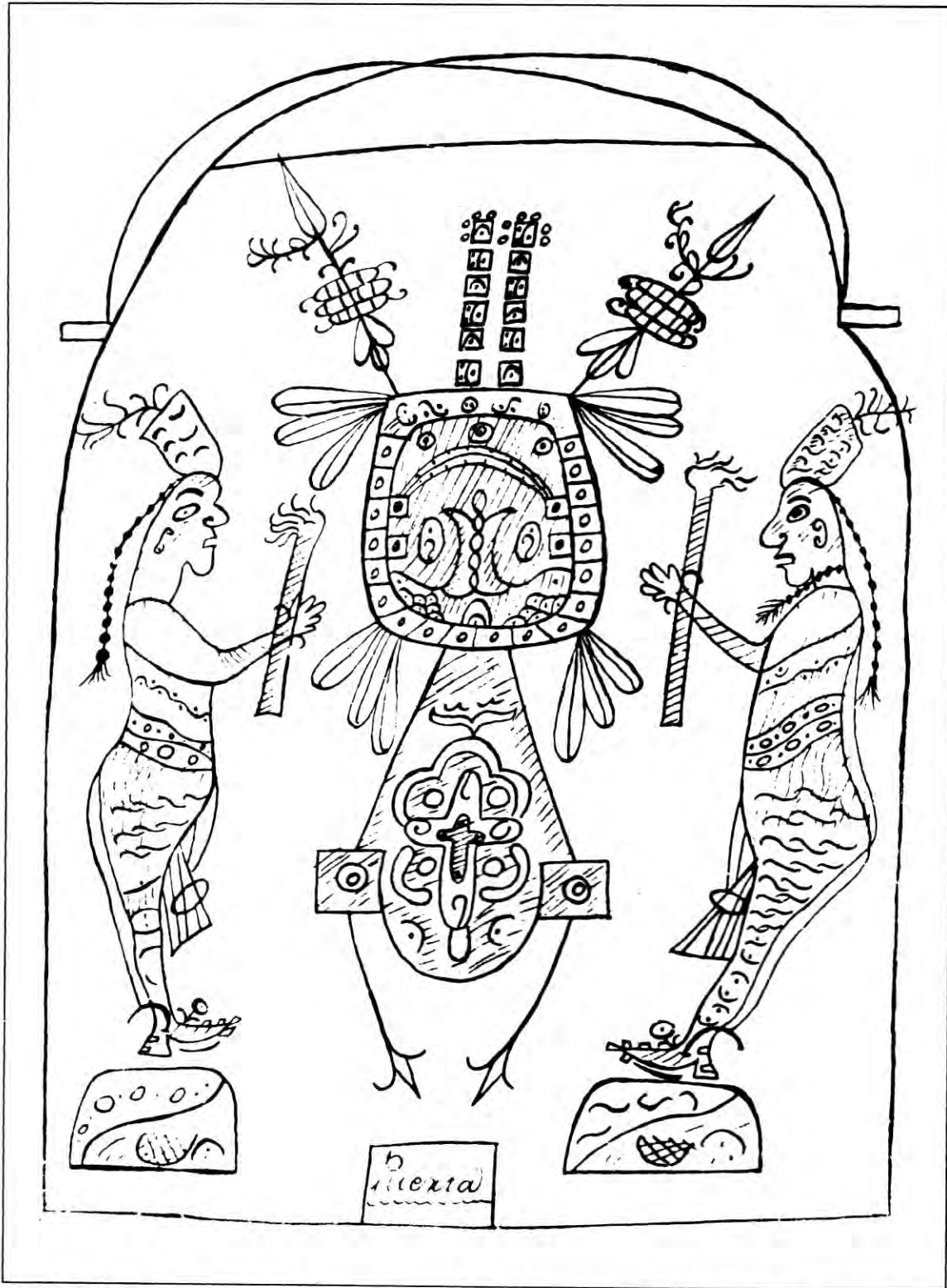


Lámina 3. Tablero del Templo del Sol de Palenque, dibujado por Josef Antonio Calderón en 1784. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Dibujo hecho a pluma, en las ruinas de las inmediaciones del pueblo de Palenque, provincia de Chiapa. Estante 100 - Cajón 4.- Legajo = G. 471.

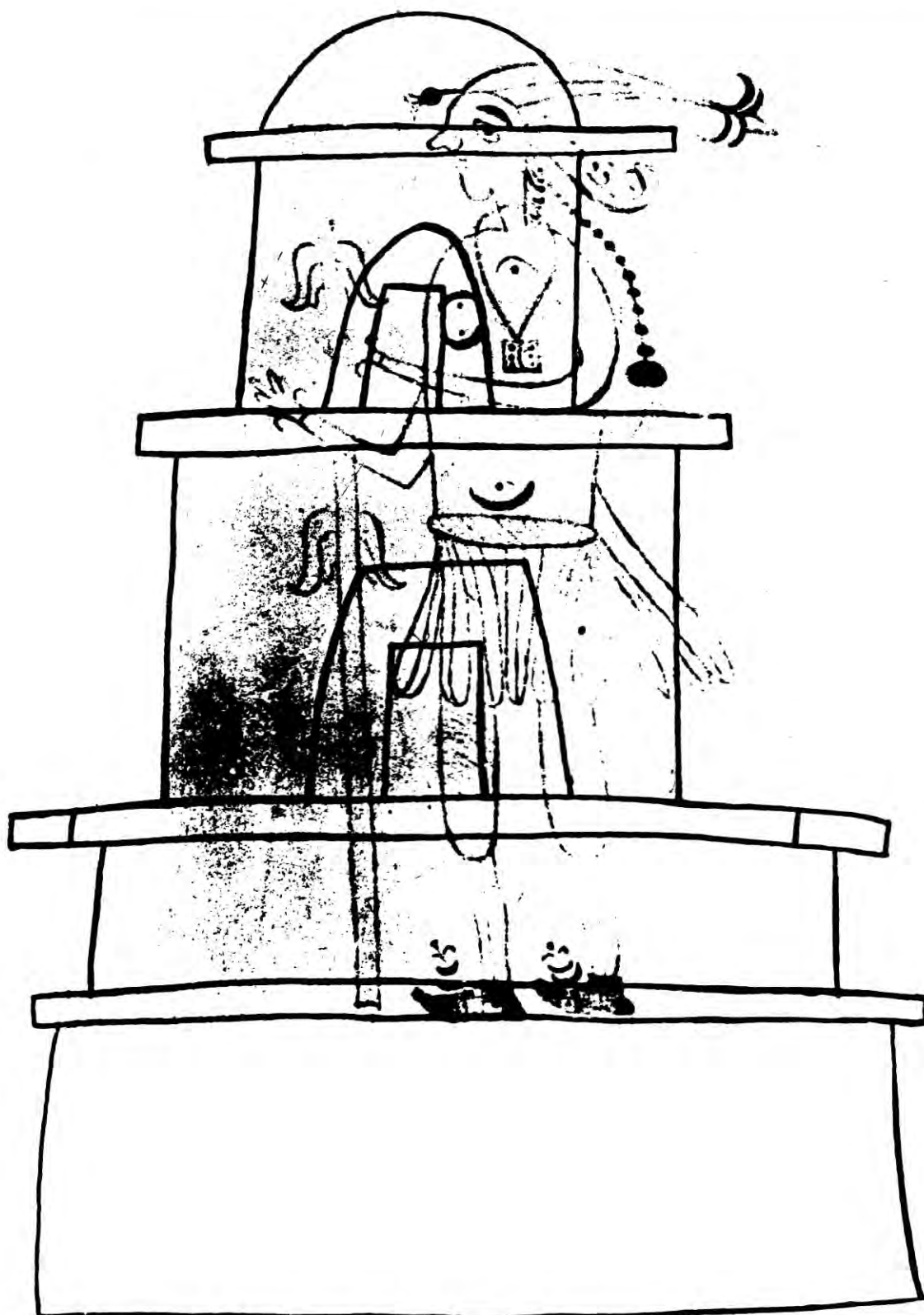


Lámina 4. Fachada de la Torre del Palacio de Palenque, dibujado por Josef Antonio Calderón en 1784. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Dibujo hecho a pluma en las ruinas de las inmediaciones del pueblo de Palenque, provincia de Chiapa. Estante 100 - Cajón 4.- Legajo = G. 471.

...En Guatemala, con la construcción de su nueva capital, se inicia un periodo neoclásico propiciado desde la península gracias a la influencia de Sabatini, plasmada a través del trabajo de su discípulo Marcos Ibañez, quien se traslada a la Nueva Guatemala apoyándose en la colaboración de Bernasconi; al que se encargará de comenzar los trabajos de la catedral proyectada por Ibañez, tras el regreso de éste a España (García Saiz, 1985: 53-58).

Es imprescindible señalar la importancia que la arquitectura militar tuvo en América en estos años, no sólo por las múltiples obras que de ella se realizaron, sino, muy especialmente, porque en la mayoría de los casos la actividad de estos ingenieros y arquitectos fue realmente el germen de centros de estudios de matemáticas, geometría y dibujo, disciplinas del mundo academicista (*op. cit.*: 57).

Entre otros proyectos realizados por el arquitecto Bernasconi se encuentran el Plano del Palacio Arzobispal de la Nueva Guatemala de la Asunción, para el D<sup>no</sup>. S<sup>or</sup>. D. Cayetano Francos y Monroy, en la fachada que mira al poniente de la Plaza Mayor, fechados en la Nueva Guatemala el 13 de octubre de 1784 (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 571, Leg. 2), que podemos observar en la lámina 5. Además del plano de la pila para la Plaza Mayor de la Nueva Guatemala, con la estatua ecuestre de Carlos III (ver lámina 6), remitido por el presidente de Guatemala a Sevilla con carta número 487 del 14 de diciembre de 1785, mes y medio después de ocurrida la muerte del arquitecto Bernasconi, quien no recibió los sacramentos por haber muerto imprevistamente el 28 de octubre de ese mismo año.

A Bernasconi le fueron entregadas las instrucciones para que efectuara la segunda expedición oficial a las ruinas de Palenque, firmadas por Josef Estachería, presidente de Guatemala, en el palacio real de Guatemala el 29 de enero de 1785.

En instrucciones contenidas en 17 capítulos que orientan su expedición, se le pide dibujar lo más importante, así como retirar objetos "demostrativos" para llevarlos a la capital de la Nueva Guatemala, y hacer una revisión en cuanto a lo económico, al desarrollo y manifestaciones sociales, las características formales en arquitectura y escultura, que dieron origen y desarrollo a esa Ciudad.

Ynstruccion de los puntos, y particulares a que ha de dirigir el Arquitecto de las Obras R<sup>as</sup> de esta capital D<sup>no</sup>. Antonio Bernasconi, y las observaciones, reconocimientos, exámenes, medidas y q<sup>o</sup> por orden del dia le prevengo pase a executar en la arruinada Ciudad poco ha descubierta en el distrito de la Provincia de Ciudad R<sup>al</sup> de Chiapa, y a distancia de tres leguas del Pueblo de Palenque.

#### Capitulo 1º

Son obgetos de revision.

Primero: hacer merito de todo quanto pueda influir para formar idea de la antiguedad de aquella fundacion; y de lo q<sup>o</sup> de luz para inquirir la Nacion, ó gentes á quienes devió su origen.

Segundo: Qual fué la industria, Comercio, o medios con q<sup>o</sup> subsistieron sus havitantes.

Tercero: que fatalidad, mocion, o tragedia causaria la destruccion de aquella Ciudad y el exterminio de sus havitantes.

Quarto: Saber la entidad, y magnificencia de ella.

Quinto, y ultimo: Averiguar el orden, que a su Arquitectura señalan las noticias historicas de otra facultad; esto es, propias de que Nacion, y tiempo fueron las reglas con que se dirigio, por si fuere inferible, como acaso podrá ser esta circunt<sup>a</sup> de la extensión de las piezas de los Palacios, su altura, torres, bovedas, subterranos, escudos, estatuas, adornos, y partes en q<sup>o</sup> estan colocados (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 674, Leg. 471, ff. 13 v. y r.).

Estos 17 puntos, en los que se basa Bernasconi, son producto de la visión histórica del presidente Estachería, enmarcada en el movimiento de la Ilustración; a la fecha siguen sin resolverse en gran medida, siendo aún vigentes, ya que si tratamos de resolverlos, involucrarían y serían tema de un estudio interdisciplinario de arqueología, arquitectura, epigrafía e historia, entre otras disciplinas, con el fin de poder reconstruir la totalidad del fenómeno histórico ocurrido en Palenque.

En otro comunicado fechado el 30 de enero de 1785, el presidente Estachería solicita a Josef Antonio Calderón, que acompañe y auxilie en su inspección a las ruinas al arquitecto Antonio Bernasconi (*op. cit.*: 21v. y r.).

Bernasconi viaja de Guatemala a Santo Domingo de Palenque, a donde llegó el 25 de febrero de 1785, don Josef Antonio Calderón lo acompañó a las ruinas:

...Haviendo en consecuencia de la Orden de V S de 29 de Enero de este año, llegado el 25 de Febrero inmediato al Pueblo nombrado de Palenque en el distrito de Ciudad Real de Chiapa, pase luego en aquel Partido al reconocimiento que eran en dicha Orden sememando hacer de las Ruinas y fragmentos que existen a la distancia de tres leguas del referido Pueblo de Palenque (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645, f. 90).

Debemos asumir que Bernasconi portaba el documento en que el presidente Estachería solicitaba a Josef Antonio Calderón le ayudase al reconocimiento de la ciudad en ruinas. Es evidente que fue Calderón el que organizó tanto la expedición como el recorrido de la zona arqueológica, apoyado en la experiencia que adquirió en su primera visita a Palenque, y el profundo conocimiento que tenía de la región, debido



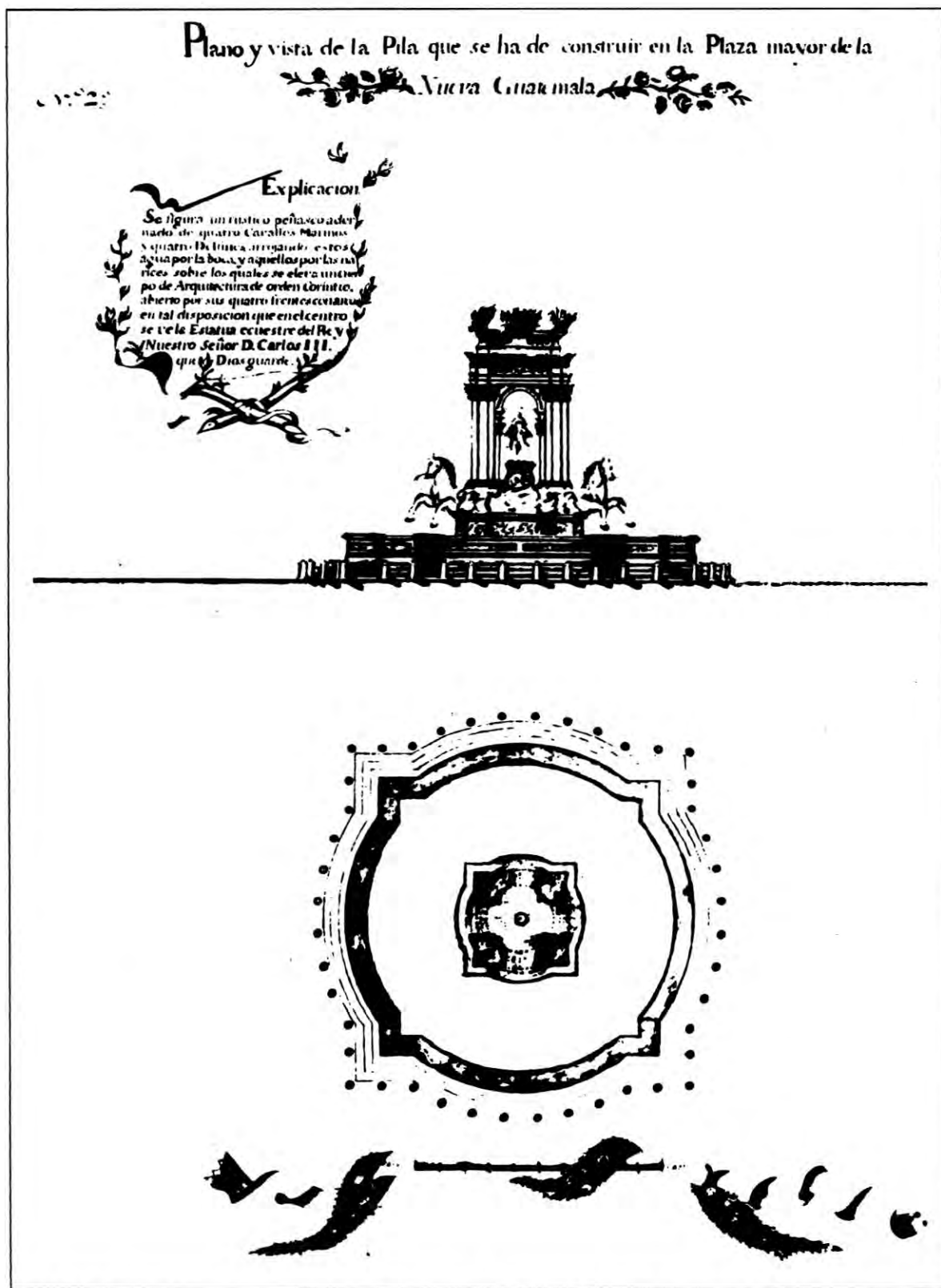


Lámina 5. "Plano bajo en la parte posterior del Palacio Arzobispal" (Nueva Guatemala), 13 octubre de 1784. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala.



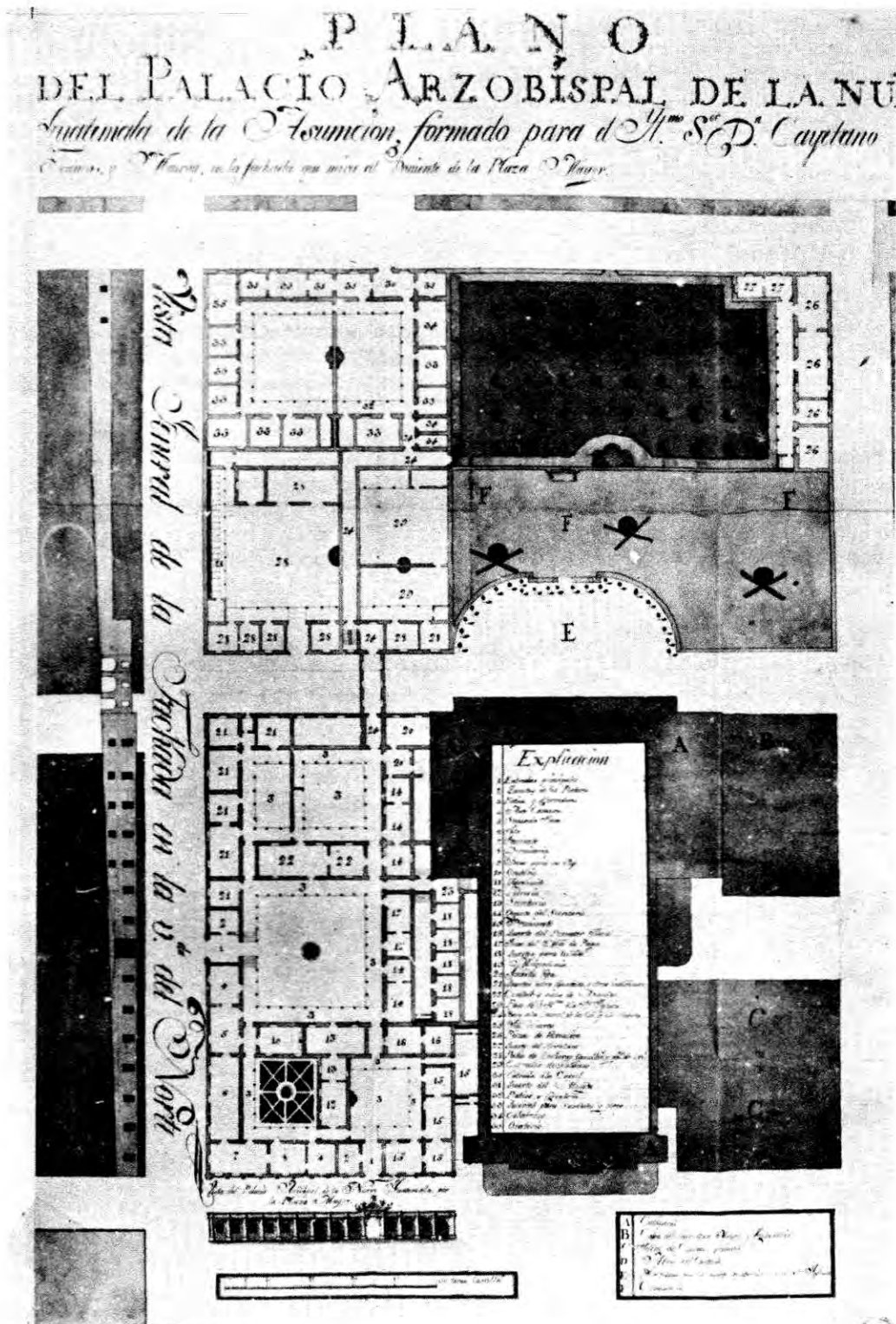


Lámina 6. Plano y vista de la pila que se ha de construir en la Plaza mayor de la Nueva Guatemala, elaborado por el delineador de arquitectura D. Antonio Bernasconi en 1785. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Estante 100 - Cajón 6.- Legajo 14 (4) G 529.

Forma parte del testimonio de un expediente sobre la materia, remitido por el presidente de Guatemala con carta núm. 10 del 22 de marzo de 1785. Estante 101 - Cajón.- Legajo 2 (4) G 571.

a haber desempeñado un cargo oficial de la corona española durante 30 años, que le permitió establecer una convivencia directa con sus habitantes —ladinos e indígenas, choles-lacandones—, quienes le auxiliaron en ambas empresas. El resultado de esta segunda expedición fue el informe de Bernasconi, que entregó al presidente Estachería en la ciudad de Guatemala el 13 de junio de 1785, el cual consta de únicamente cuatro folios manuscritos, acompañados por cuatro planos, mismos que fueron enviados a España por el presidente Estachería con fecha de 25 de agosto del mismo año (*op. cit.*: ff. 2-6).

La descripción que hace Bernasconi del sitio, así como de sus principales edificios y elementos arquitectónicos es muy somera, se trata únicamente de un texto explicativo complementario a los mapas y es de estos últimos de donde podemos obtener una información arqueológica básica, que unida a la suma de conocimientos que sobre Palenque se han adquirido, desde estas primeras expediciones del siglo XVIII hasta la actualidad, permiten enriquecer la visión que tenemos de ese sitio.

A continuación se presenta un análisis comparativo de los documentos, apoyado en datos arqueológicos; se utiliza la nomenclatura que para los edificios, conjuntos arquitectónicos, estructuras, relieves y otros elementos arqueológicos ha sido establecida por Maudslay, 1889-1892; Blom, 1982; Greene Robertson, 1985a y 1985b; Nieto y Schiavon, 1982-1989.

## Mapa no. 1

Está escrito sobre papel de trapo; tiene ocho dobleces, posiblemente hechos al ser archivado, ya que al ser enviados a España por Estachería fueron colocados en un "canuto de madera" (ver lámina 7 y plano 1). Dimensiones: largo, 63.8 cm y ancho, 47.6 centímetros.

Manuscrito en tinta sepia, dibujado en tinta negra, coloreado y sombreado a la aguada en tonos ocres, verdes, grises, rojos y rosas-anaranjado.

Registra la región donde se ubican las ruinas de

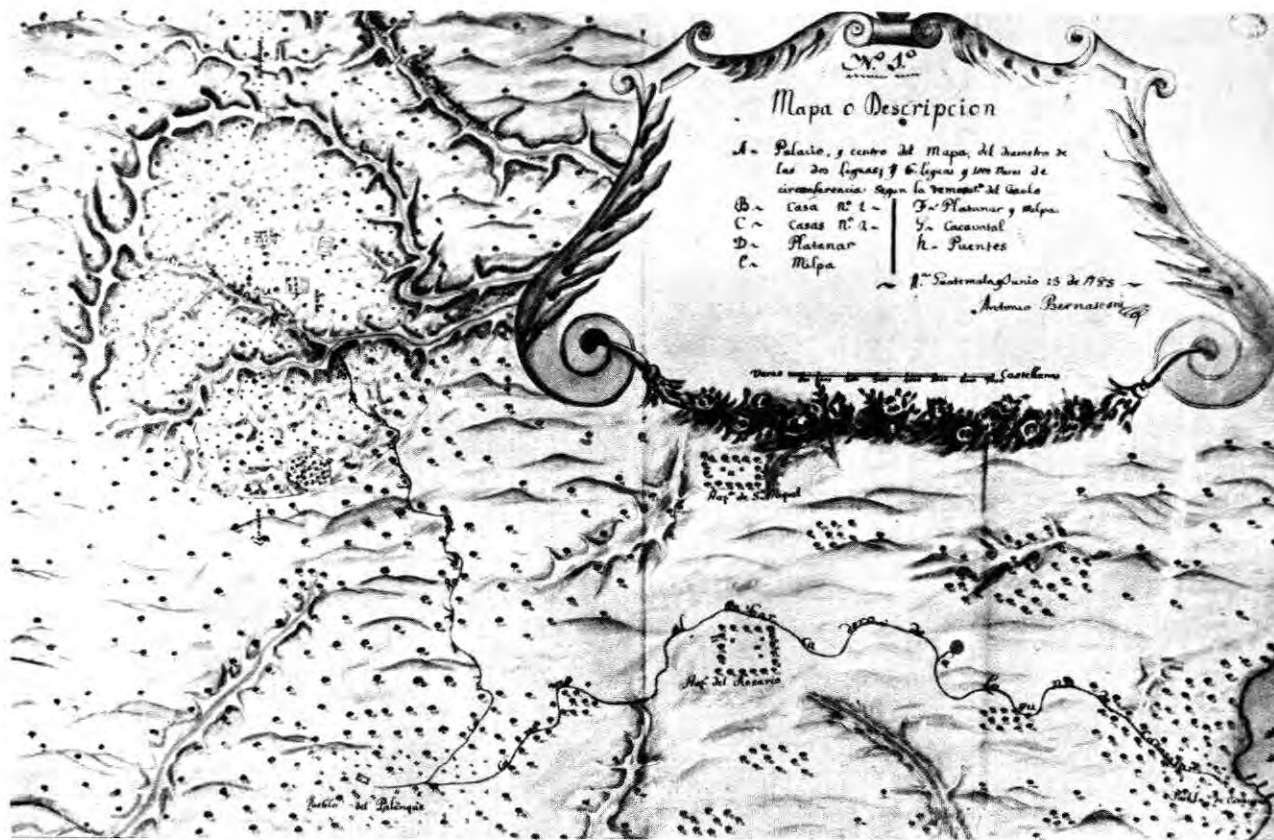
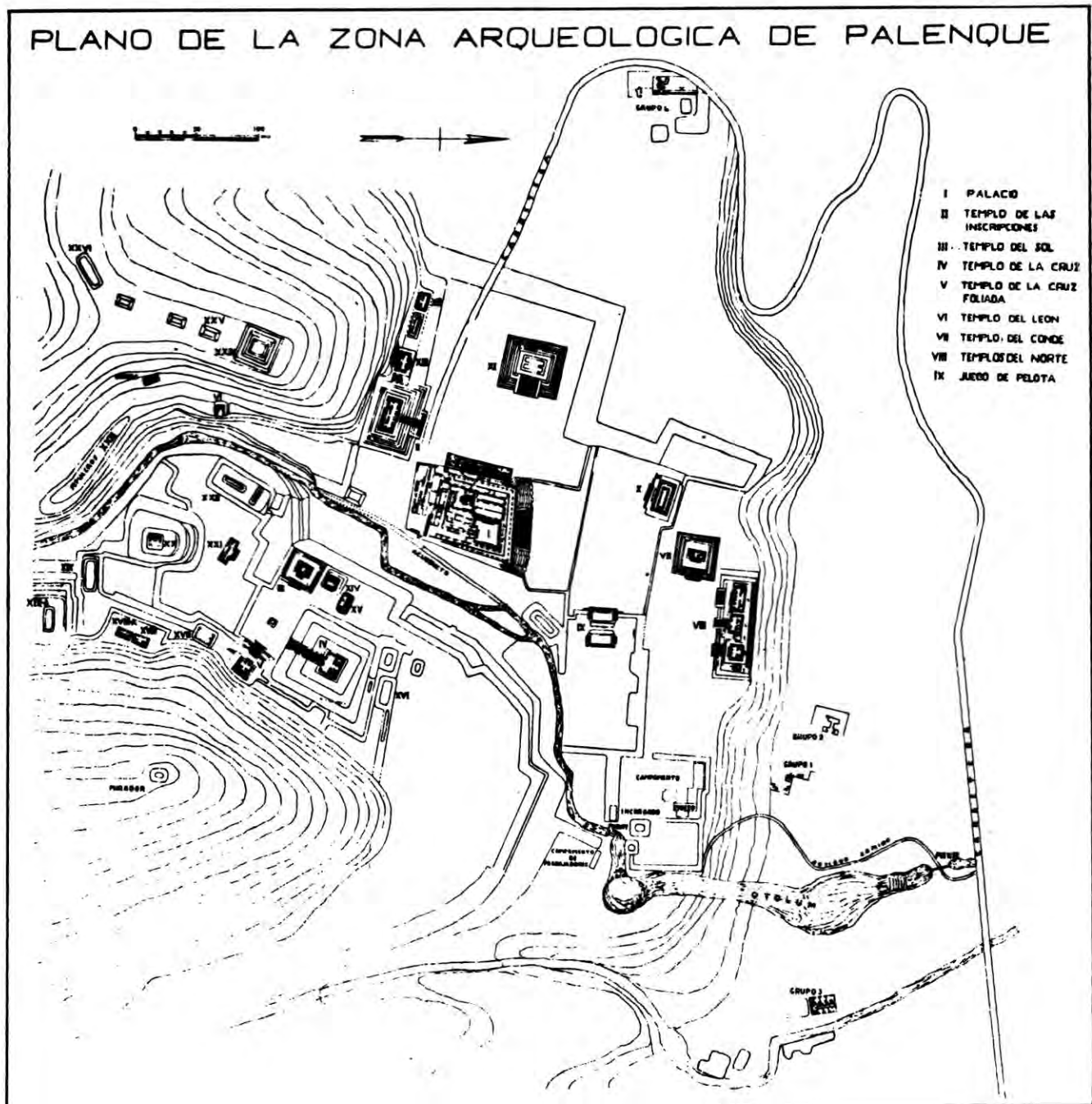


Lámina 7. Mapa del territorio donde estaban situadas las ruinas llamadas de Palenque en la Provincia de Ciudad Real de Chiapa. "Nueva Guatemala 13 junio de 1785." Antonio Bernasconi (rúbrica). Remitido por el Presidente de Guatemala con carta núm. 432 de 26 de agosto de 1785. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Lleva el núm. 1, Estante 101 - Cajón 3.- Legajo 21 (2) G. 645.



Plano 1. Plano de la zona arqueológica de Palenque. Tomado de Alberto Ruz Lhuillier, 1973: 16; figura 4.



Palenque; muestran la fisiografía regional, montañas, lomeríos, ríos, arroyos y lagunas; pueblos, haciendas, caminos, campos de cultivo, y señaladas por un círculo, las edificaciones de la antigua ciudad de Palenque.

En una gran cartela a modo de pergamino con rollos y elementos florales, Bernasconi presenta la descripción del mapa, indicando su escala, misma que a continuación transcribimos.

#### Mapa o Descripción.

A — Palacio, y centro del Mapa, de diámetro de 2 leguas [12 km]; y 6. leguas y 1000 varas [36.832 km] de circunferencia según la demostración del Círculo

B — Casa No. 1	F — Platanar y Milpa
C — Casa No. 2	G — Cacuatal
D — Platanar	H — Puentes
E — Milpa	

Nº Guathemala y Junio 13 de 1785  
Antonio Bernasconi  
Rúbrica

Marca una escala gráfica en barras de 7 000 varas castellanas, que corresponden actualmente a .836 m, esta escala divididas en 1 000 varas.

Para poderlo verificar y levantar el Mapa que acompaño No. 1º según las prevenciones de la instrucción que también se sirvió V. S. darne, hice centro del plano en la Casa más principal que llama Palacio, y se alla en aquella demolida población desde donde se estiende esta al Poniente legua y media, al levante, una, al Norte, una, y ora al sur, situada toda en una serranía que corre de Levante a poniente, sumamente montuosa, y muy difícil de penetrarse como lo experimº en las direcciones que por los ochos principales vientos handube para formar el círculo cuya circunferencia conpone seis leguas, y mil varas castellanas, advirtiendome que en media legua que acia el poniente salí del círculo, hay también vestigios de Casas como las que pongo en el centro con el color encarnado, manifestando en este subsistentes aunque muy maltratadas, unas veinte y dos que señalo en elevacion (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645: ff. 90 y 91).

El círculo en el cual engloba las edificaciones de la ciudad antigua de Palenque, tiene un diámetro de dos leguas (12 km) y como vemos en el texto arriba citado, se menciona que a media legua (1.5 km) al poniente del sitio fuera de la circunferencia, todavía encontraba "vestigios de casas arruinadas". A una distancia de tres leguas de la zona arqueológica ubica el pueblo de Santo Domingo de Palenque (aproximadamente 18 km), y de este pueblo, al de Catasajá, registra una distancia de seis leguas (aproximadamente 36 km). Las distancias que existen en los caminos actuales de las ruinas al pueblo son de 9 km, y de aquí a Catasajá, de 36 km, como podemos observar las distancias registradas por el plano de Bernasconi, se asemejan mucho a la realidad.

Con el fin de resaltar y diferenciar los distintos elementos que constituyen el mapa, emplea la acua-

rela: el contorno de los cerros y de los relieves del terreno, con gris y ocre; las copas de los árboles, en ocre, y la sombra que de ella se proyecta, en gris. En la Laguna de Catasajá, coloreada en verde muy pálido, se pueden observar dos embarcaciones con gentes remando y otros tres junto a la orilla en el pueblo de Catasajá. El "Camino al embarcadero de la Laguna de Catasajá" y el "Camino del Palenque a Las Casas de Piedra", que llega al pie del Palacio están marcados en tinta roja. El "Río cavecera de piedra" está delineado en verde muy pálido, más adelante se retomarán más detalladamente.

Como hemos mencionado, en el extremo superior izquierdo del mapa se muestra un círculo que encierra a las ruinas, con los cuatro puntos cardinales, ubicando el norte a la derecha del plano, el sur a la izquierda, el poniente en la parte superior y el levante en la parte inferior. Al interior y al centro se observa la representación esquematizada de la fachada poniente del Palacio, registrada con la letra A. Cabe hacer notar que la Torre está representada en sentido contrario a la realidad de acuerdo con la orientación del mapa. Esta diferenciación que hace Bernasconi de las construcciones de los pueblos y haciendas como simples rectángulos, de aquellas realizadas por los mayas antiguos en las que marca la bóveda esquematizada en ángulo, de los edificios principales del sitio, permite inferir que los pequeños cuadrángulos que dibuja dentro de la circunferencia son restos de plataformas o cimientos de edificios.

Existen dos templos junto a la letra B, de los cuales el de la izquierda corresponde al parecer al Templo de las Inscripciones, mismo al que denomina como la "Casa N° 1". La letra C es asignada como la "Casa N° 2" y debe corresponder al Grupo Norte, ya que muestra una alineación de cinco casas que ven al sur. La letra D señala un sembradío con plátanos. La letra E marca una milpa. La letra F muestra un platanar y una milpa en lo que correspondería a la plaza que une al Grupo Norte con el Palacio. La letra G, siendo un "cacuatal", donde, de acuerdo con planos recientes, estaría el grupo de edificaciones denominados Murciélagos. En el extremo poniente marca un "tanque" que posiblemente sea el acueducto que desvía y retiene el agua en cajas, ubicado en el grupo Picota, ya que en la presentación de este plano se observa el paso de un río, que sería el Río Picota.

Existen matices en el uso de las tintas que denotan el relieve del terreno pronunciándose más hacia el sur, lo que permite observar que la antigua ciudad estaba distribuida en lomas bajas, al pie de la serranía, y en la que drenan los ríos, así como la presencia de árboles. También dentro del círculo, Bernasconi dibujó muchos templos esquematizados dispersos con una cierta concentración en el extremo sur de la circunferencia, ninguna de ellas tiene una nomenclatura que permita identificarlas. Al poniente y fuera del

círculo, en el extremo superior izquierdo del plano, Bernasconi dibuja al que denomina "Río Cavezera de piedra", que de acuerdo con la escala usada, puede ser posiblemente el Río Chacamax. A la mitad del camino que va del "Pueblo del Palenque" al "Pueblo de Catasajar" hacia el oriente ubica la "Haz.ª del Rosario" y hacia el poniente de este mismo camino a una distancia de 4 000 varas castellanas (3.4 km) esta la "Hza.ª de S.º Miguel".

## Mapa no. 2

Hecho sobre papel de trapo, probablemente estuvo anexado al expediente, ya que muestra ocho dobleces, cuatro mayores y cuatro menores hacia los extremos (ver lámina 8).

En el extremo superior izquierdo, dentro de un cuadro se encuentra dibujado el "Nº 2".

Dimensiones: largo, 49.3 cm y ancho, 36.8 centímetros.

Manuscrito en tinta sepia, dibujado en tinta negra, coloreado y sombreado a la aguada, en tonos grises, ocre y rosas-anaranjado.

En este "Mapa Nº 2" Bernasconi dibujó dos edificios palencanos con sus respectivas plantas, cortes y fachadas.

Las claves del mapa son alfabéticas y aparecen en dos grandes cartelas dibujadas a modo de pergamino con elementos fitomorfos en sus orillas; se encuentran colocadas a la derecha de cada uno de los edificios, y contiene la explicación de los mismos.

La escala es de 30 varas castellanas, dibujada en segmentos de 10 y 5 varas sobre una filacteria, es decir, una inscripción sobre una cinta o listón ubicada en la parte inferior del "Mapa Nº 2" (mide 14 cm, escala 1:179). Las letras están dibujadas en tinta color sepia y bajo los letreros se observan líneas y trazos

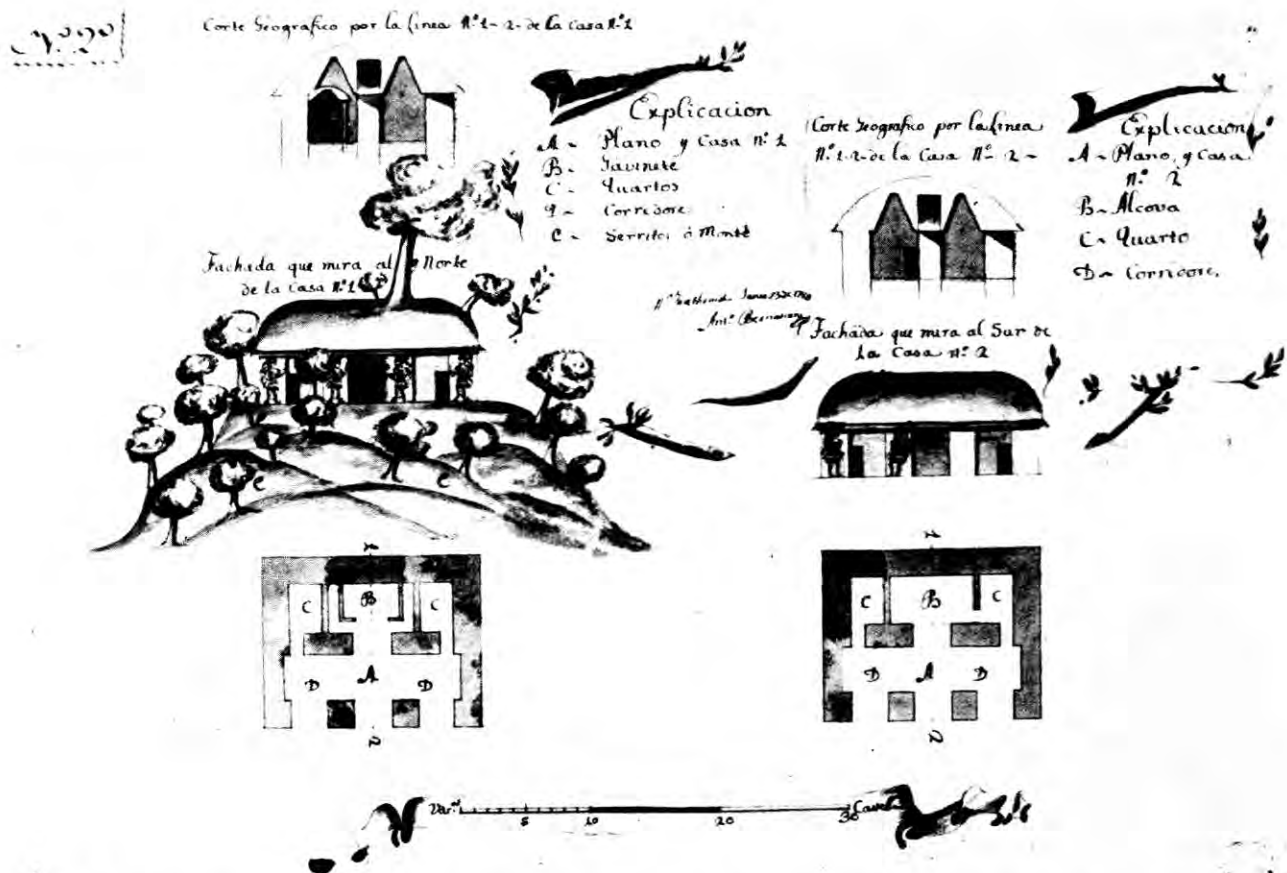


Lámina 8. Diseño de casa, plano y corte de las mismas, de las ruinas de una gran Población en el sitio llamado de Palenque en la Provincia de Ciudad Real de Chiapa. Nueva Guatemala 13 junio de 1785. Antonio Bernasconi. Remitido por el presidente de Guatemala con carta núm. 432 del 26 de agosto de 1785. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Lleva el núm. 2, Estante 101 - Cajón 3.- Legajo 21 (3), G. 645.

hechos a lápiz que fueron las líneas base en sentido horizontal sobre las cuales Bernasconi realizó los dibujos definitivos. Hacia el centro en el extremo superior aparece una cartela con el siguiente texto:

- Explicación  
 A — Plano y Casa N° 1  
 B — Gavinete  
 C — Quartos  
 D — Corredores  
 E — Serrito ó Monte

N° Guathemala Junio 13 de 1785  
 Antº Bernasconi. Rúbrica.

Este texto es explicativo al corte transversal, fachada y planta del edificio al que Bernasconi denomina como "Casa N° 1". En la esquina superior izquierda se encuentra el "Corte Geográfico por la Línea N° 1-2-De la Casa N° 1", cuya representación es la de un corte transversal de un templo muy similar a los del grupo del Sol, porque registra el acceso hacia el interior del edificio donde se encuentra la galería posterior, constituida por la cámara y antecámara, siendo en realidad esta última un santuario independiente y dos celdas laterales, todos ellos elementos arquitectónicos que tipifican a los principales edificios palenquanos.

Analizando el plano en el mismo sentido, hacia el extremo inferior se encuentra la planta de la "Casa N° 1", misma que se ha definido como típicamente palenquana, ya que se trata de un edificio cuadrangular con dos galerías, la posterior con tres aposentos y al centro un adoratorio. En la parte superior de la planta se observa la "Fachada que mira al norte de la Casa N° 1º". La representación de este edificio corresponde a la de un templo, cuya fachada muestra tres vanos de acceso, y cuatro pilastras con figuras humanas; en el vano central, al fondo, se encuentra un tablero con glifos. Por la posición en que aparece esta "Casa N° 1º" (ver lámina No. 7), que en el "Mapa N° 1" es la representación del Palacio, deberíamos suponer que esta "Casa N° 1" del "Mapa N° 2" fuese el Templo de las Inscripciones; otros elementos que coinciden con la arquitectura del mencionado edificio son las pilastras con relieves, el tablero central con glifos y la altura del montículo y el hecho que este templo haya sido descrito por Calderón en su informe. Dado que éste fue el que guió a Bernasconi en su recorrido y que orientó su observación de los elementos arquitectónicos que iba a registrar, ya que en algunos de ellos existen coincidencia, fueron estos elementos los que en un principio nos motivaron a intentar su identificación. Sin embargo, en el transcurso del análisis notamos que los elementos arquitectónicos del edificio dibujado por Bernasconi, no corresponden con los del Templo de las Inscripciones, ya que este último tiene cinco vanos de acceso, seis pilastras, y su distribución

interna es diferente, como podemos constar en el mapa mismo (ver planos 1 y 2).

Otra posibilidad es que se trate del Templo del Sol, ya que identificamos al que denominamos elemento decorativo N° 7 del "Mapa N° 3", que aparece descrito más adelante, y que logramos identificar con el relieve de la Pilastra C en la fachada del Templo del Sol. Por otra parte, las dimensiones de la "Casa N° 1" en el Eje 1-1 es de 13 varas castellanas (14.212 m) y en el otro eje mide 17 varas castellanas (10.86 m, aproximadamente), tomando en cuenta que estas ligeras diferencias ocurrieron por la utilización de distintos sistemas de medida. También causa extrañeza que no hubiese representado la crestería de ninguno de estos edificios.

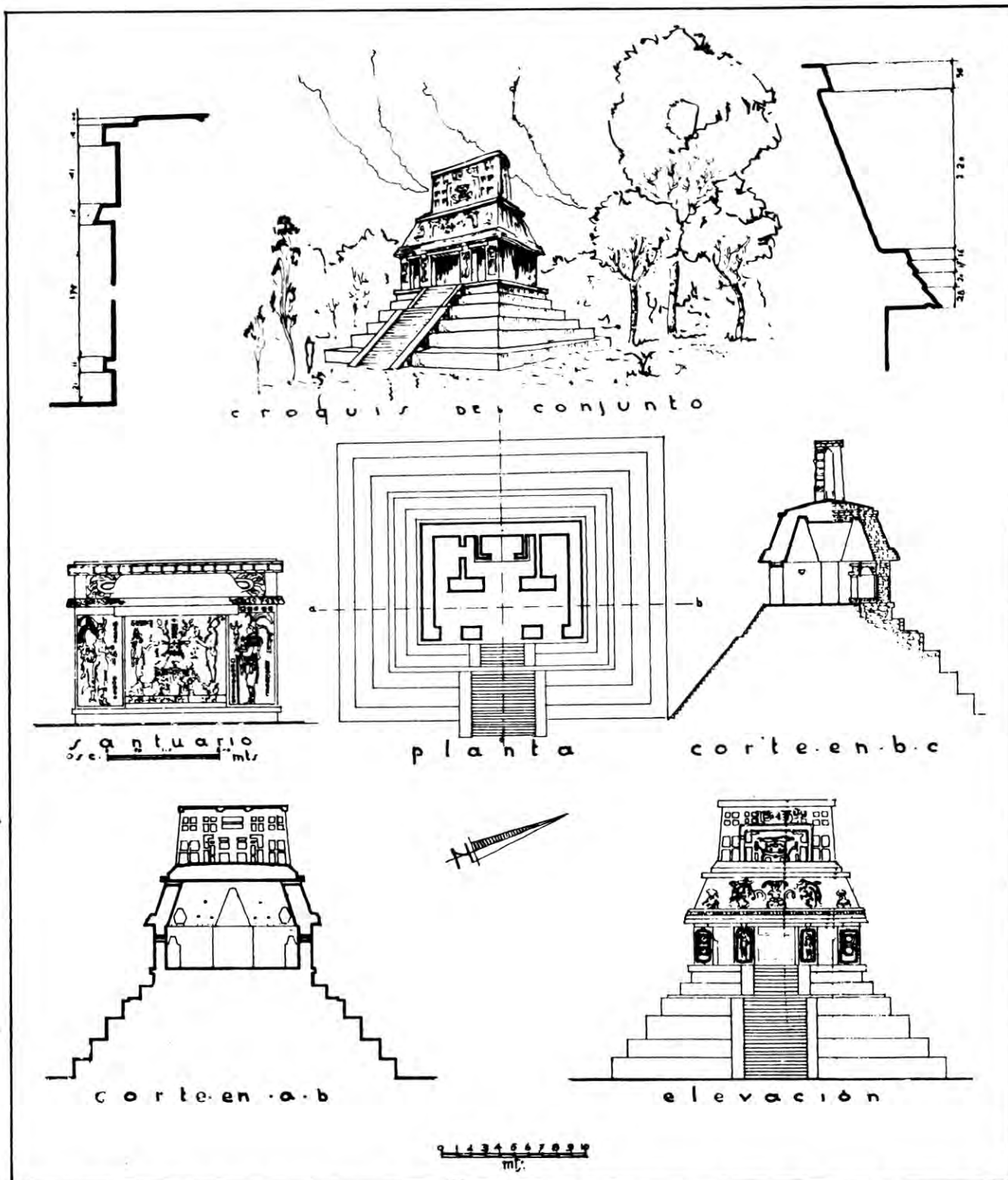
Hacia el lado derecho del "Mapa N° 2" se encuentra un segundo edificio, al que Bernasconi denomina "Casa N° 2", a la derecha de la cual en una cartela a manera de pergamino con motivos fitomorfos, se encuentra la explicación a los dibujos:

- Explicación  
 A — Planos y Casa N° 2  
 B — Alcova  
 C — Quarto  
 D — Corredores

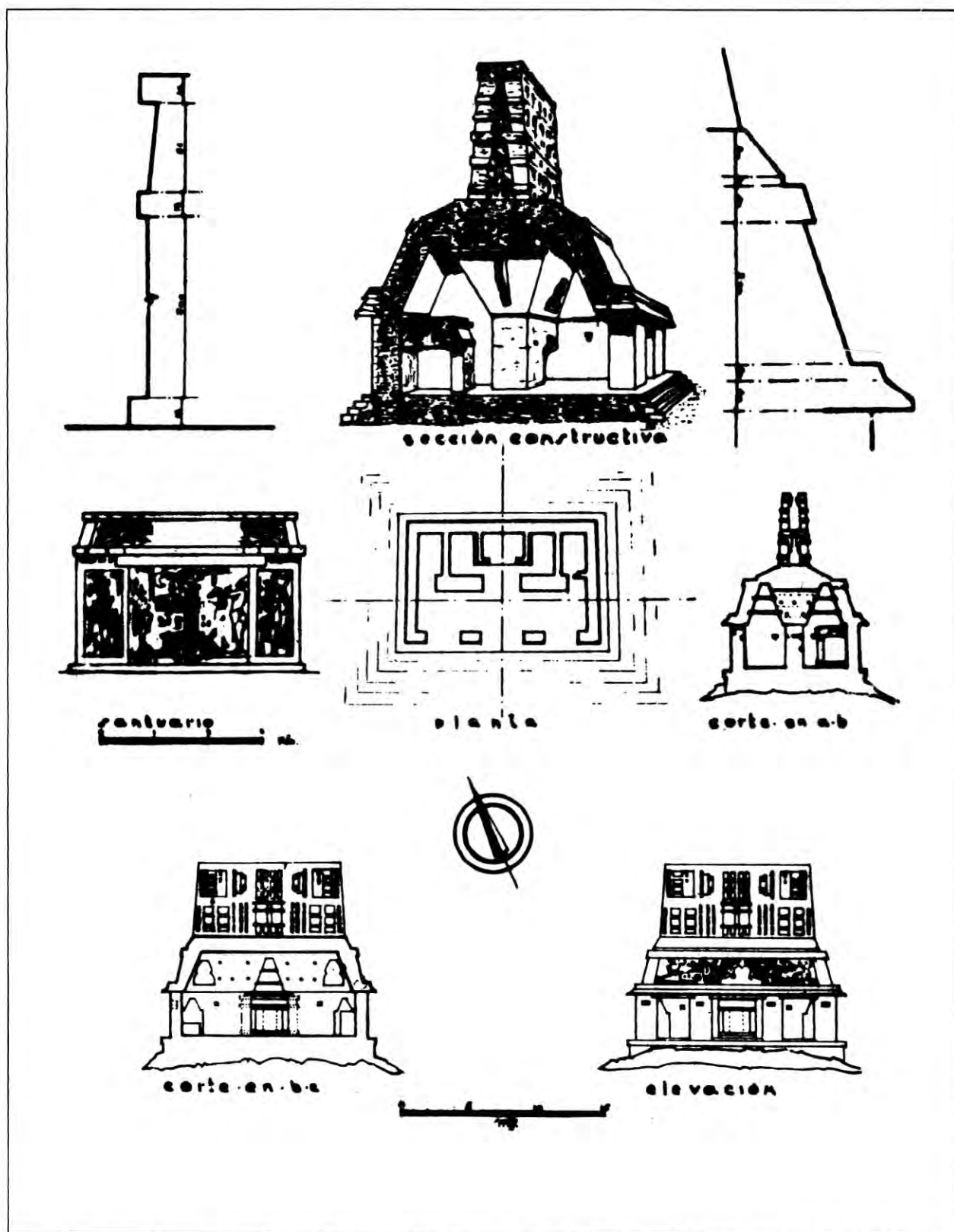
Este segundo edificio muestra una distribución similar al anterior, su descripción se inicia en la parte superior con el "Corte Geográfico por La Línea N° 1-2-de la Casa N° 2" y en este caso, corren dos galerías paralelas sin adoratorio. Al centro y a la derecha del mapa vemos "Fachada que mira al Sur de la Casa N° 2". A partir de las observaciones que hicimos del Mapa N°1, la "Casa N° 2" pudo ser la alineación de edificios del Grupo Norte, la fachada muestra esbozados dos personajes de perfil viéndose frente a frente, ubicados en las pilastras A y B del Templo, y no muestra crestería. En el extremo inferior derecho está la planta de la misma que tiene iguales dimensiones que la casa anterior: 17 por 13 varas (10.868 por 14.212 m), debemos hacer notar que estas medidas casi corresponden a las del Templo de la Cruz (10 por 15 m). Este templo (ver plano 3) si tiene fachada al sur, y los personajes se encontraban en las dos primeras pilastras (A y B), y las otras dos se colapsaron, y por los registros gráficos de visitantes posteriores (ver Maudslay, 1896-1899), se puede observar que así se encontraba, por lo cual nos inclinamos a proponer que se trata del Templo de la Cruz, con la salvedad que tiene un vano de acceso entre el cuarto central, y que la celda lateral derecha no existe, por otra parte este templo posee la crestería más alta y conservada del sitio, y no fue registrada por Bernasconi.

La técnica empleada por Bernasconi para resaltar los elementos arquitectónicos es la aguada (tintas diluidas) en tonos grises y el lavado en tonos rosa-ana-





Plano 2. Plano del Templo del Sol de Palenque. Planta, cortes, fachada y perspectiva. Tomado de Ignacio Marquina 1964: 640: lám. 199.



Plano 3. Plano del Templo de la Cruz de Palenque. Planta, cortes, fachadas y perspectiva. Tomado de Ignacio Marquina: 1964, lámina 201.

ranjado para diferenciar la mampostería en los cortes; en ocasiones entra en detalle, como es el caso de las inscripciones jeroglíficas que registra con un color blanco sobre el fondo gris oscuro del tablero; también contrasta el gris oscuro de la vegetación y los árboles con el mismo color aplicado tenuemente en el basamento piramidal. Estos mismos colores los emplea para dar profundidad, tanto en las pilastras de las fachadas como en los vanos de acceso.

Es obvio que al intentar identificar los edificios representados en el "Mapa N° 2" con los templos palenquanos, nos han surgido una serie de dudas, que no nos han permitido hacer una interpretación precisa de ellos, limitándonos a plantear una serie de propuestas al respecto. Lo impreciso de los datos registrados por Bernasconi en este mapa nos ha llevado a pensar en la posibilidad de que durante el tiempo que permaneció en el sitio solamente hubiese realizado bosquejos y tomado medidas de los edificios, registrando los elementos decorativos que a su juicio eran los más importantes, y que al realizar los dibujos definitivos, ya de regreso en la Nueva Guatemala, se hubiesen confundido sus datos de campo. Al observar los planos originales en Sevilla, nos pudimos percatar de la nitidez y limpieza con que fueron realizados, lo que permite inferir que fueron dibujados y acuareleados en gabinete, puesto que las condiciones ambientales imperantes en Palenque no se lo hubiesen permitido.

En el texto que acompaña a estos planos, Bernasconi hace una brevísimas explicación a este mapa, que nos ayuda a esclarecer el problema:

La perspectiva o fachada, figuras, y adornos de dos de estas, se manifiestan en el Plano N° 2 cuyos suelos se ven cubiertos de Losas entre las cuales alle una de tres y media varas de largo, y tres cuartas de ancho, aserrada, y las paredes interiores del Gavinete o alcova, forradas también de losas y dos y media varas de altura, gravadas son figuras que aparecen adornos o Armas a la que se demuestran en la piedra dibujada en el Plano de adornos del N° 3 (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645: f. 91).

En la edición realizada por el Archivo General de Indias de 1985, aparece ilustrado este plano con una somera descripción y relatoría de la manera que llegaron estos documentos a este acervo:

Con carta No. 432 de José de Estachería, Presidente de Guatemala, a José de Gálvez. Acompaña un informe que le entregó el arquitecto comisionado para el reconocimiento de las ruinas de Palenque y los planos por él levantados (Guatemala, 26 de agosto de 1785). Forman parte de este expediente sobre la investigación de los monumentos y ruinas descubiertos en el partido de Palenque, Provincia Real de Chiapa, que hacen creer que se trata de una gran población, 1785-1789 (Archivo General de Indias, 1985: 153, fig. 225).

## Mapa no. 3

Confeccionado sobre papel hecho de trapo al igual que los anteriores, tiene ocho dobleces.

En el extremo superior izquierdo, dentro de un cuadrado se encuentra dibujado el "N° 3" (ver lámina 9).

Dimensiones: largo, 49.4 cm, y ancho, 38.5 centímetros.

Manuscrito en tinta sepia, las figuras están delineadas con tinta negra, coloreadas y sombreadas a la aguada en tonos grises claros y oscuros. Únicamente la Lámpida Oval del Palacio tiene líneas en tinta sepia para definir el dibujo de los glifos.

En el "Mapa N° 3" hay dibujados nueve elementos decorativos escultóricos en estuco y piedra, localizados en distintos edificios de Palenque.

Las claves del texto se encuentran abajo de cada elemento decorativo, en cartelas a modo de pedestal con flores, conteniendo información de cada uno de ellos.

La escala gráfica es de dos "varas castell." (castellanas), subdividida en segmentos, transversal a una filacteria, es decir un listón y unidos mediante una guirnalda de flores.

Para su análisis este mapa ha sido subdividido en dos secciones, la superior y la inferior, y a los elementos decorativos colocados en cada una de ellas, se les ha dado numeración de derecha a izquierda.

### Elemento decorativo no. 1

En la esquina superior izquierda, consiste de una figura humana modelada en estuco, que ve de perfil hacia el lado derecho y que representa el torso de un Señor, sobre un pedestal con volutas y flores, la cartela dice:

Esta figura es de bajo relieve de mezcla q° adorna las Pilastras del Patio Pral. del Palacio —hay N° 5—.

Corresponde al relieve ubicado en la casa C del Palacio, Galería Poniente sobre la Pilastra C (ver plano 4 y lámina 10), la fachada de este edificio consiste en seis pilastras, de las cuales cuatro tienen restos de escultura de estuco, son personajes que están sentados con las piernas cruzadas sobre troncos de patas cortas. Para Merle Greene representan jóvenes y cree que pueden representar al rey joven llamado Pacal, que subió al trono a los doce años de edad, quedando establecida la fecha de dedicación de la Casa C en 662 dñe (ver Greene, 1985a; vol. II: 54-55; figs. 225 y 226). Este personaje es el único que mira a la derecha, los otros miran a la izquierda, porta un penacho ricamente ataviado y un collar de cuentas entretreídas, que cubre el cuello y baja a la altura del pecho.



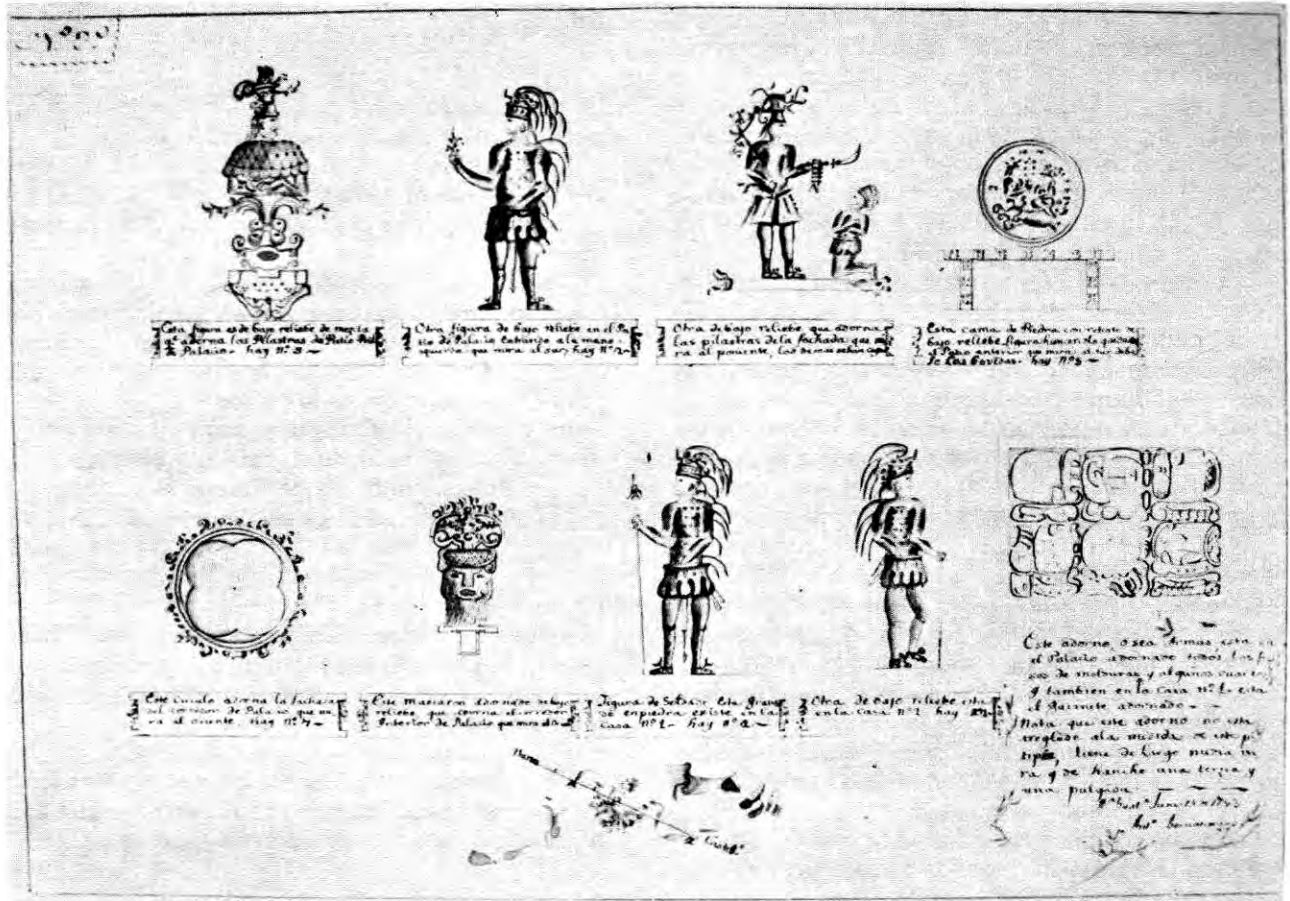


Lámina 9. Dibujo de algunas figuras y adornos de las ruinas llamadas de Palenque en la Provincia de Ciudad Real de Chiapa. Nueva Guatemala 13 Junio de 1785. Antonio Bernasconi. Remitido por el presidente de Guatemala con carta núm. 432 del 26 de agosto de 1785. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Lleva el núm. 3. Estante 101 - Cajón.- Legajo 21 (4) G. 645.

### Elemento decorativo no. 2

En la parte superior, se trata de una figura humana de pie, viendo a la izquierda con el brazo derecho levantado a la altura del hombro, los pies abiertos hacia afuera, con sandalias atadas casi hasta la rodilla, porta un penacho con plumas sostenido por un yelmo; Bernasconi representó su vestimenta occidentalizada. La cartela dice:

Otra figura de bajo relieve en el Patio del Palacio entrando a la mano izquierda que mira al sur, hay N° 2.

Parece corresponder a un relieve que se encuentra sobre la Pilastra C, de la Casa B del Palacio, en la fachada norte. Esta fachada tiene restos de escultura en estuco en las pilastras B y C, los personajes representados están mirando hacia el cuarto central de la Casa B. Actualmente quedan pocas huellas de estas figuras humanas modeladas en estuco, aquí nos

basamos en el dibujo de Merle Greene de este personaje (op. cit.: 42 y 43; figs. 152 y 153).

### Elemento decorativo no. 3

Está situado en la parte superior del plano, consiste en dos figuras humanas, la de la izquierda, viendo a la derecha, con el cuerpo dirigido hacia el mismo lado, porta penacho sobre un yelmo con decoraciones ondulantes; en la mano derecha lleva un cetro con tres terminaciones, con la izquierda sostiene una pequeña espada curva con una banda colgante. Porta una especie de pantaloncillos y sandalias atadas a media pierna. El personaje de la derecha se encuentra hincado viendo al otro personaje, porta un turbante en la cabeza, pantaloncillos cortos y tiene las manos cruzadas sobre el pecho. Los dos personajes están sobre un pedestal que en los extremos tiene elementos fitomorfos. La cartela dice:

Otra de bajo relieve que adorna las pilastras de la fachada que mira al poniente, las demás se han caído.

Se trata de la fachada de la Casa D del Palacio, en su fachada poniente. Esta casa tiene siete pilastras, seis conservadas y con restos de figuras modeladas en estuco, fueron hechas a mayor escala de la natural y con gran realismo. Hemos identificado este elemento decorativo con la escena representada en la pilastra C, que consiste en dos personajes, el de la izquierda de pie con la cabeza mirando a la derecha y hacia el otro personaje, su cuerpo orientado hacia la derecha en acción de movimiento, el brazo derecho porta un cetro que termina en tres ramificaciones, aunque el dibujo de Bernasconi es muy esquemático, de acuerdo con Greene (1985: 36-39, vol. III, ver figs. 161-179) consiste en tres serpientes enojadas sostenidas por el dios Cuatripartita.

#### Elemento decorativo no. 4

En la esquina superior derecha del "Mapa N° 3" hay una mesa de piedra decorada con relieves y sobre ella un medallón con una escena de dos personajes en posición sedente, el de la izquierda es un hombre recibiendo un objeto de otro personaje; a la derecha una mujer con los brazos cruzados, ambos sobre un trono con características zoomorfas. En la parte inferior la cartela dice:

Esta cama de Piedra con retrato de bajo relieve figura huncirculo queda en el Patio anterior que mira al sur, debajo Las bovedas, hay N° 5.

Corresponde a la mesa que estaba ubicada en la Casa E, Galería Poniente, sobre el muro central del

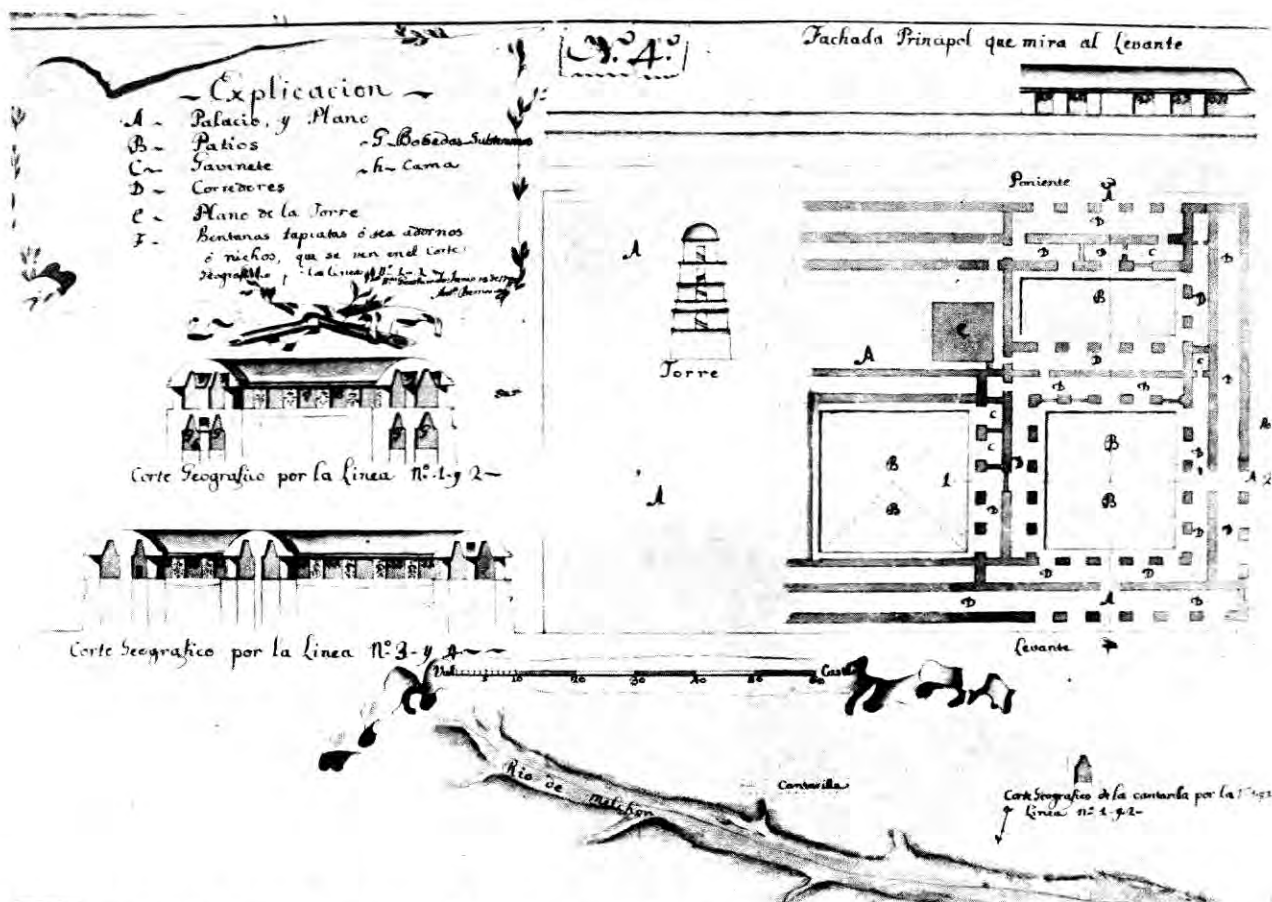
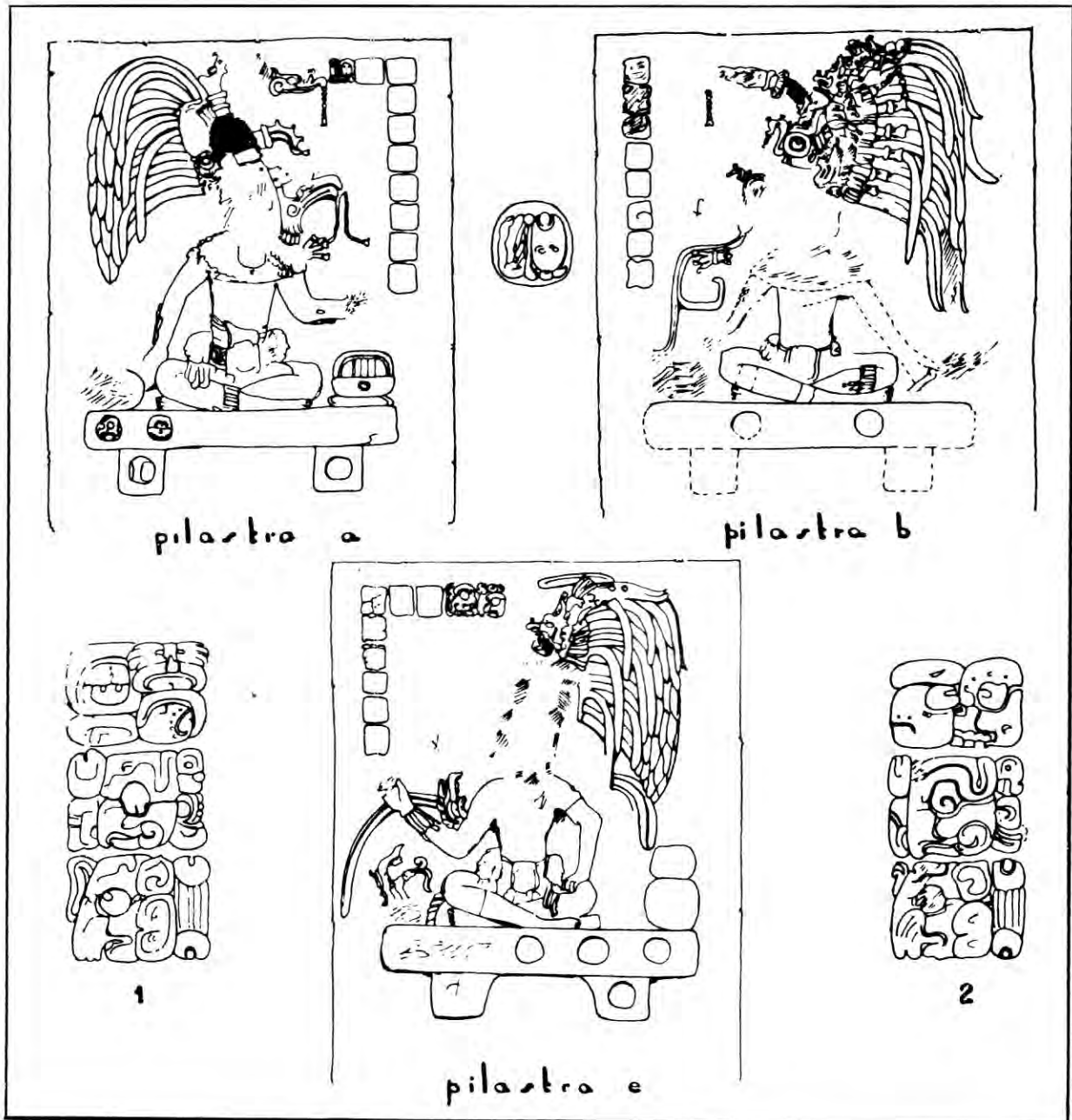


Lámina 10. Plano del Palacio, de las ruinas llamadas de Palenque, en la Provincia de Ciudad Real de Chiapa. Nueva Guatemala 13 Junio de 1785. Antonio Bernasconi. Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala. Lleva el núm. 4. Estante 101 - Cajón 3.- Legajo 21 (5) G. 645.



Plano 4. Relieves en estuco en la Casa C del Palacio, Galería poniente del Palacio. El Elemento decorativo No. 1 corresponde a la pilastra que Maudslay numera como A. Tomado de Ignacio Marquina, 1964; lámina 190.



Palacio, igualmente en el centro del corredor, sobre este lado de la galería en su extremo sur se encuentra uno de los cuatro accesos a los Subterráneos, en la cartela dice que hay cinco, cabe mencionar que este elemento es único, así como su representación, aunque posiblemente se refiere a que existen cinco mesas, sin embargo están registradas seis para el Palacio.

Es importante el registro de ese elemento decorativo, ya que actualmente la mesa desapareció. Su presencia es corroborada con la información que posteriormente dan otros visitantes, el primero, el capitán Antonio del Río, que también lo incluye entre los dibujos hechos por Almendariz y que acompañan su informe (Castañeda Paganini, Ricardo, 1946: 58, fig. 15) y que permiten que posteriormente se puedan rastrear algunos elementos de esta mesa.

Se han propuesto diferentes interpretaciones de carácter epigráfico del contenido de tableros, lápidas, de las esculturas modeladas en estuco para Palenque, y sólo daremos las referencias para que puedan ser consultadas posteriormente.

En cuanto a la Casa E (ver a Greene, 1985a; Schele y Mathews, 1983; Schele y Miller, 1986, entre otros), ha sido propuesta como una de las construcciones más antiguas ubicadas en la plataforma superior del Palacio, esta casa está ricamente decorada en muros, pilastras, techos, mediante diversas técnicas, incluyendo pintura mural, estucos modelados y piedra caliza tallada.

La Lápida Oval del Palacio está tallada en piedra caliza de dimensiones de 117 cm por 95 cm, largo y ancho, respectivamente; cabe hacer notar que en el dibujo de Bernasconi no corresponde a la escala real, sino casi a la mitad (.492). En esta lápida, como hemos mencionado, se representa una escena en donde existen dos personajes. El personaje de la derecha es un hombre sentado con las piernas cruzadas; su torso mira al frente y su cabeza está de perfil mirando a la izquierda y al otro personaje, está sentado en un trono con forma de jaguar con doble cabeza, porta una vestimenta sencilla consistente de un falde-lín cortado en la orilla en forma de greca escalonada, un lienzo como cinturón y su taparrabo, pulseras y pectoral de cuentas de jade. En la cabeza lleva un penacho consistente de una banda de cuentas de jade cuadradas, los símbolos que porta, según Greene, están asociados al linaje y a la sucesión ancestral (ver Greene, 1985a: 28-32, vol. II, figs. 90-107).

La escena representa la sucesión del poder, cedida por la madre Lady Zac-Kuk a su hijo Pacal.

Menciona Merle Greene que la primera representación de esta Lápida Oval se debe al capitán Antonio del Río, en 1785, sin embargo, la primera representación gráfica conocida hasta ahora es precisamente ésta, que ahora presentamos como elemento decorativo No. 4 en el "Mapa N° 3" de Bernasconi, y que corresponde al informe que elaboró de Palenque en

1784. El explorador español Antonio del Río visita el sitio posteriormente y redacta un informe, fechado el 24 de junio de 1787, es decir, casi dos años después que el de Bernasconi.

La Lápida Oval estaba empotrada sobre la pared del muro central de la Casa E, y debajo de ella se encontraba una mesa que probablemente tenía un largo aproximado de 1.60 m y estaba a una distancia de 0.63 m del piso. Esta mesa tenía dos patas rectangulares de piedra. A la pata derecha se le conoce actualmente como la Lápida de Madrid (Del Río, 1787: fig. 15 y 16; Saville en su Bibliografía comentada sobre Palenque de 1928: 147, fig. 5 y que la ubica en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid; AGI, 1985: 154, fig. 227) y la han descrito de la manera siguiente:

Piedra caliza con ligerísimos restos de pintura roja y negra u oscura en el asiento. Bajorrelieve conocido como Estela de Madrid; en realidad es una de las patas que sostenía el trono del Palacio de Palenque, según cuenta Antonio del Río, jefe de la primera expedición arqueológica de Palenque en 1785 que fue auspiciada por el rey Carlos III. Representa a un jefe o sacerdote sentado con la pierna cruzada a la oriental y la otra colgando por delante del asiento, inclina el cuerpo hacia la izquierda mientras apoya la mano siniestra por delante de la pierna doblada; el brazo derecho, indolentemente levantado hacia arriba, contrapesa a la composición haciéndola más aérea y creando dos ejes de simetría; uno en diagonal con respecto al brazo izquierdo, y otro en simetría de espejo con respecto a la pierna que cuelga. Para rellenar el espacio vacío, dado que el arte maya se caracteriza por un *horror vacui*, se recurre a que el sacerdote sostenga una flor de loto abierta en la mano y le cuelgue de ésta un capullo de esta misma flor... Museo de América, 2608.

Esta pata mide de alto 46.5 cm y de ancho 29.5 cm, representa, según Greene, un *bacab*, por su tocado de red, sentado sobre una máscara de monstruo *imix*. Esta pieza fue desprendida y enviada, junto con otros objetos, por Antonio del Río a Carlos III.

La figura 16 representa uno de dichos pies y el número 6 manifiesta el original que remito para inteligencia del bajo relieve en prueba y como muestra del grado a que llegaron los antiguos del país, en esta parte de escultura tan general y uniforme en todas las piedras que se encuentran sin variedad ni diferencia en su calidad y estilo (Del Río; en Castañeda Paganini, Ricardo, 1946: 59).

Actualmente está catalogada con el núm. 2608 del Museo de América, en Madrid, España (Cabello Carro, 1986).

La pata izquierda del trono es la imagen de espejo de la derecha, no está tan bien conservada como la que se encuentra en Madrid y se ubica en el Museo de Sitio en Palenque, catalogada con el núm. 150 (Schele y Mathews, 1979).

Como hemos hecho notar, la Lápida Oval posee la referencia más temprana en este "Mapa N° 3".

### Elemento decorativo no. 5

Ubicado en la esquina inferior del mapa, consiste en un medallón circular que contiene un motivo semejante a una flor de cuatro pétalos, el círculo tiene dos bordes y está rematado por motivos florales. Bajo el medallón se encuentra la cartela a manera de pedestal que dice:

El Este círculo adorna la fachada del corredor de Palacio que mira al oriente, hay N° 7.

Este motivo se encuentra ubicado en el Palacio, Casa A, sobre el muro central de la galería oriental, como Bernasconi menciona que es uno de siete, se trata en realidad de trece. Conforman un friso que adorna este pasillo y que son portarretratos en forma de medallón, rodeados por un cartucho y serpientes en color azul (ver a Greene, 1985a: 27, figs. 119-123), contenían la imagen de la cara de señores mayas, perdidos ahora en su mayoría. Lo que configura a la flor de cuatro pétalos es creada por el enmarcamiento en relieve del estuco, con un acabado ashurado. Estos portarretratos también los registró Antonio del Río en su informe: figuras 2 y 3 (en Castañeda Paganini, 1946: 52; figs. 2 y 3). Actualmente, estos medallones están muy deteriorados, así que podemos proponer tentativamente que se trate del Medallón No. 3; el dibujo de Bernasconi guarda aproximadamente las proporciones reales.

### Elemento decorativo no. 6

Es el segundo, en la parte inferior; consiste de un mascarón con el motivo central de una cara. Porta en la frente una banda de líneas entrecruzadas y un tocado con volutas y rematado con elementos fitomorfos; la cara muestra una barba, y está suspendida sobre una ventana en forma de *ik*, guarda las proporciones reales, y en la parte inferior en la cartela a modo de pedestal dice:

Este mascarón adornado debajo relieve que adorna el corredor Ynterior de Palacio que mira al Oriente.

Este mascarón se encuentra en el Palacio, Casa C, galería oriente, sobre el muro central; se localizan nueve mascarones más a lo largo de éste muro de la construcción de la Casa C, se le atribuye al gobernante Pacal, y se le ha llamado la "gran galería", según Greene (1985a: 53). Los mascarones están modelados en estuco a una altura de un metro y cubren tres cuartas partes de la galería. Por las características que presenta el mascarón dibujado por Bernasconi, creemos que corresponde al octavo, aunque la ventana en forma de *ik* no está directamente debajo de él, sino ligeramente desfasada al sur.

Este mascarón también se encuentra dibujado por Almendariz en el informe del capitán Antonio del Río (Castañeda Paganini, 1946: 53, fig. 7) y se refiere a él de la siguiente manera:

...siendo la idea más chabacana y ridícula de cuantas hay y cuyo pensamiento pudiera atribuirse al más rudo indio, como lo significa su copia que pone delante de la figura 7.º y se reduce a un mascarón propio de carnaval, con su corona y barbas como de cabro, con dos cruces al pie inscrita de la una de la otra. Es verosímil que adornasen a este fantasma y otros semejantes de capricho con título de deidades a quienes ofrecían un culto proporcionado a su falsa creencia y bárbaras costumbres (*op. cit.*: 54).

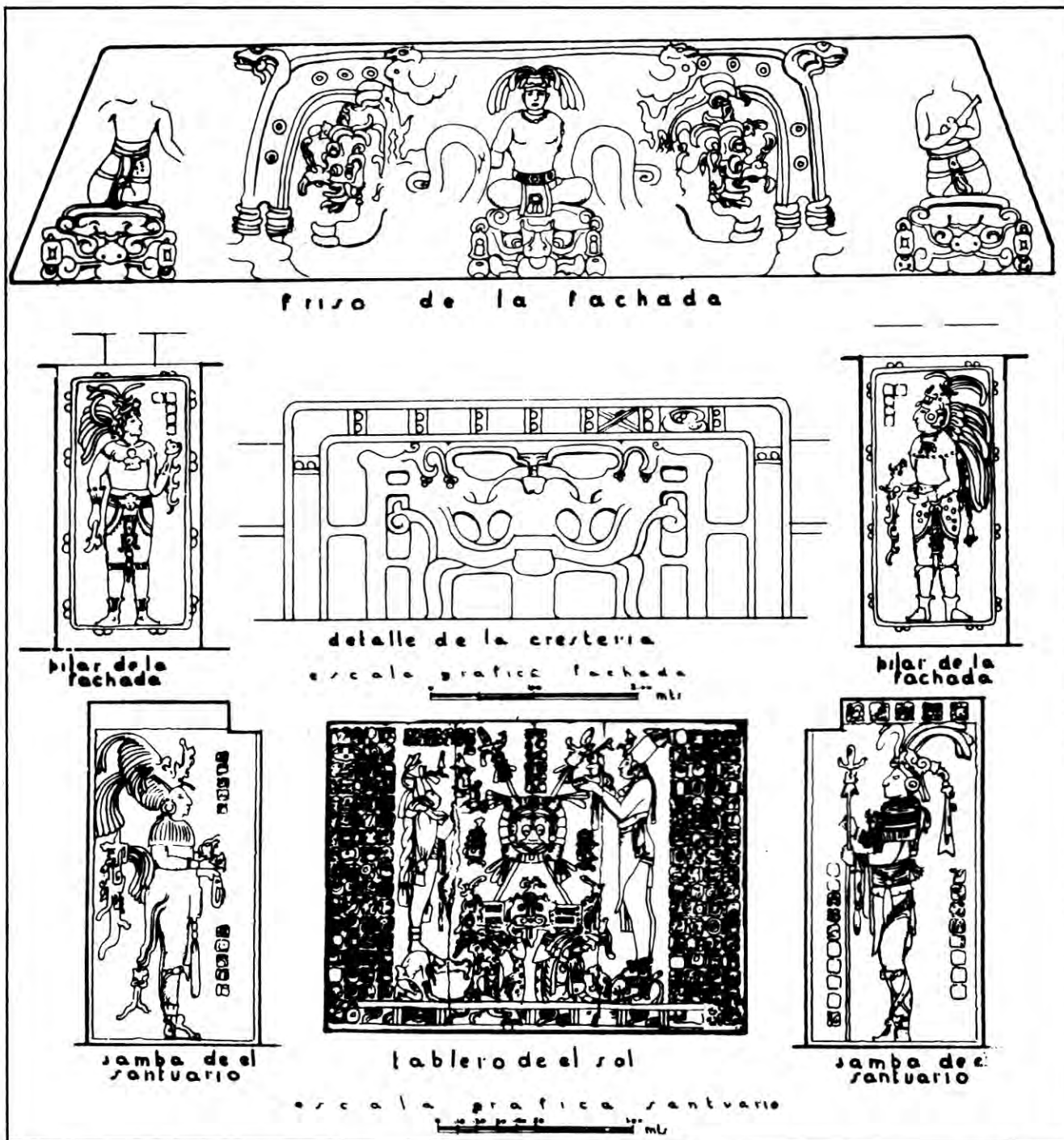
Al examinar el informe del capitán Antonio del Río, notamos que contiene una buena parte de las ilustraciones que acompañan a los informes de Calderón y Bernasconi, lo que nos hace pensar que posiblemente Del Río tuvo acceso a éstos, y que trató de superarlos, propósito de alguna manera logrado, pues contó con mayores facilidades que sus antecesores para explorar las ruinas de Palenque, baste mencionar el haber incluido a un dibujante y el permanecer más tiempo en el sitio.

### Elemento decorativo no. 7

Se ubica al centro y en la parte superior del "Mapa N° 3", consiste en un personaje masculino, su cuerpo tiene una posición frontal; su torso está girado a la izquierda. Su cabeza lleva un penacho con plumas, en su torso se ve un peto con círculos alineados, la mano derecha porta una lanza, la izquierda no está dibujada, lleva un pantalón corto similar a los utilizados por los soldados españoles de esa época, así como sandalias que están cubiertas por una red hasta las rodillas, las puntas de los pies están hacia afuera. La cartela ubicada bajo el personaje, tiene una leyenda que dice:

Figura de Soldado esta gravado en piedra existe en la Casa N° 1 —hay N° 2—.

Es posible que este personaje corresponda al que se encuentra en la pilastra C de la fachada del Templo del Sol, posiblemente es un sacerdote que porta un penacho con plumas (ver plano no. 5), una pequeña capa de cuello hasta el pecho, que en la parte posterior porta grandes plumas, un faldellín corto que deja ver el taparrabo, del cinturón cuelgan cuentas de jade. La posición general del cuerpo es de frente con los pies abiertos, el torso y la cabeza girados hacia la izquierda (viendo al centro del templo). En el "Mapa N° 2", la Casa N° 1 parece representar el Templo del Sol, en donde se deja ver un tablero en su parte central, en este templo se registra el poniente y el inframundo,



Plano 5. Fachada del Templo del Sol en Palenque. El Elemento decorativo No. 7 corresponde al pilar derecho de la fachada. Tomado de Ignacio Marquina, 1964: 642; lámina 200.



sus símbolos son el escudo y lanzas de guerra en sus ritos, epigráficamente los Templos de la Cruz, del Sol y Cruz Foliada están relacionados con el gobernante Chan-Bahlum (ver Schele, 1979: 41; Schele y Miller, 1986: 50 y 51).

### Elemento decorativo no. 8

Está situado en la parte superior del "Mapa N° 3" es un personaje masculino de pie, su cuerpo está girado hacia la derecha. Porta un penacho con plumas en su cabeza, un peto en el pecho con perforaciones circulares del que se desprenden plumas en la parte posterior; lleva una especie de pantalón corto abombado, sandalias con ataduras y medias largas que llegan a la parte inferior de la rodilla, su mano izquierda porta un bastón, la derecha se pierde en el dibujo. La cartela ubicada bajo del personaje dice:

Otra de bajo relieve esta en la Casa N° 2.

Este personaje se asemeja al que se encuentra en el Templo de la Cruz, ubicado al norte en el grupo de edificios que se ha denominado Grupo del Sol, el templo presenta la típica planta palencana, definida en páginas anteriores y el elemento decorativo N° 8, lo podemos observar en el santuario del templo en la jamba poniente o izquierda (ver lámina 9 y plano no. 6). Aunque Bernasconi sólo dibujó parcialmente la escena aquí representada, debemos hacer notar que el tablero de este templo fue removido a mediados del siglo pasado, en una larga historia, y se encuentra ahora expuesto en el Museo Nacional de Antropología. La escena representada ahí es la ascensión de Chan-Bahlum, ubicado a la derecha del tablero, el otro personaje es Pacal. Fuera del tablero y sirviendo de marco están dos jambas en el santuario, en la izquierda se encuentra un personaje ricamente ataviado, de perfil hacia el santuario, es Chan-Bahlum que se ha convertido en el nuevo gobernante (ver a Schele y Miller, 1986: 48).

Los tres templos que conforman el Grupo del Sol (Templos del Sol, Cruz y Cruz Foliada), están relacionados con Chan-Bahlum, quien estableció una uniformidad en la representación de las figuras, los templos corresponden al 692 dñe con una diferencia de días, también se ha establecido que estos templos pertenecen a una "Triada" (*op. cit.*: 48-51) de los dioses principales palencanos o trinidad por las deidades representadas en sus tableros.

### Elemento decorativo no. 9

Se ubica en el extremo inferior derecho del "Mapa N°

3", consiste de una lápida cuadrangular que mide 7.37 varas castellanas de largo y 5.31 varas castellanas de ancho en una escala de 1:116 mm; contiene dos columnas y tres hileras de glifos (6 glifos en total), en la forma en que las dibujó Bernasconi se puede observar que se encuentra orientada erróneamente, ya que la posición correcta sería con la parte superior de la lápida hacia la derecha.

En la parte inferior hay una gran cartela a manera de pergamino, decorada en sus extremos con hojas y en el inferior se observa un fragmento de pluma, que contiene la información siguiente:

Este adorno, o sea Armas esta en el Palacio adornado todos Los fri-sos de molduras, y algunos cuartos, Y tambien en la Casa N° 1 — esta el gavinete adornado —  
Nota que este adorno no esta arreglado a la medida de este pi-tipre, tiene de largo media vara y de hancho una terzia, y una pulgada — — —

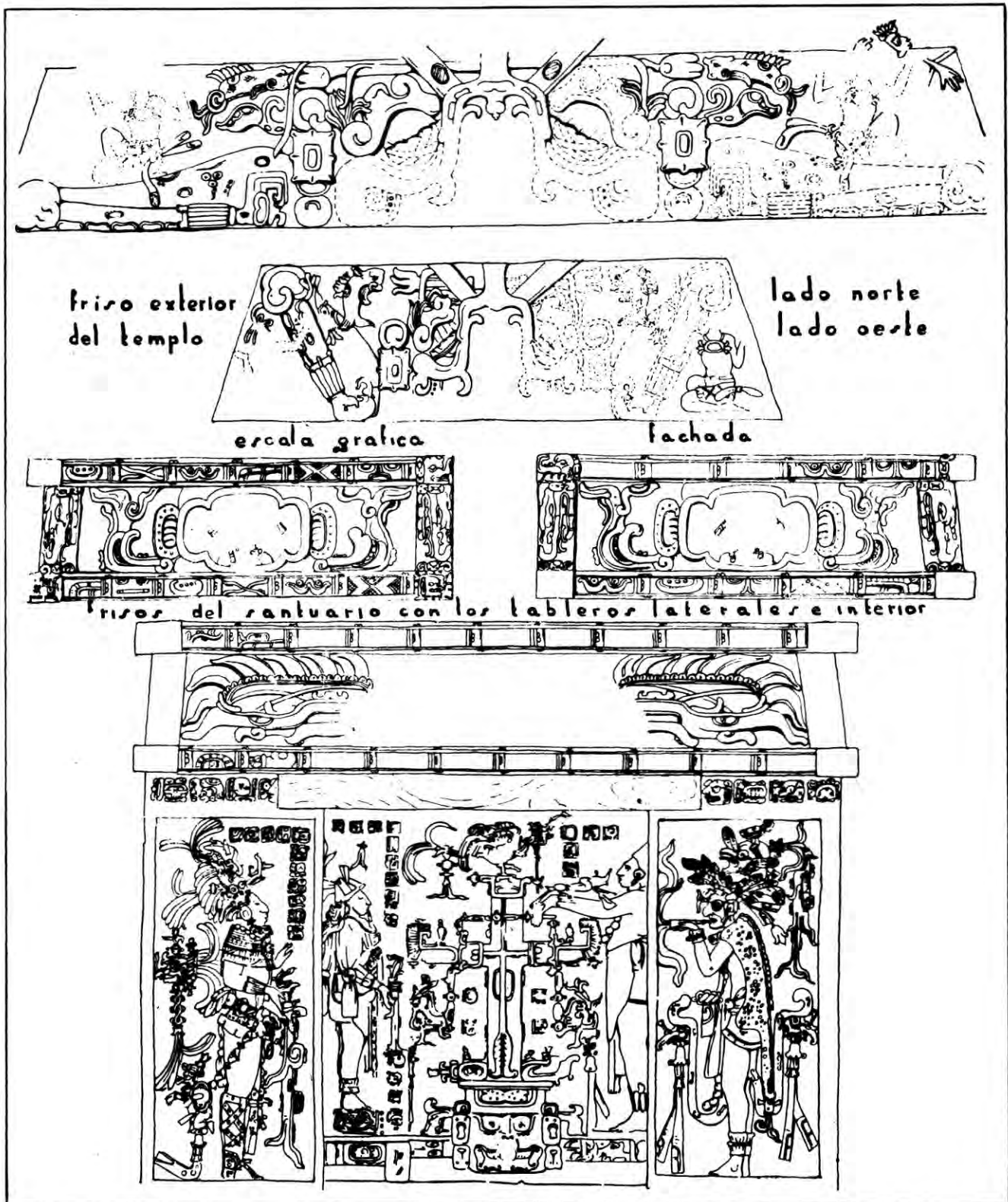
N° Guat: Junio 13 de 1785  
Antº Bernasconi  
Rúbrica

A partir de las medidas registradas en la cartela, esta lápida debería medir 41.8 cm de largo y 27.8 cm de ancho, aproximadamente; estas medidas coinciden con el largo de 41 cm que se encuentra registrado en el Catálogo Oficial del Museo de América en Madrid, en donde esta pequeña lápida se encuentra catalogada con el Núm. 2597 (Cabello Carro, 1986: 104, fig. 2d). Aunque no hemos tenido la oportunidad de observarla directamente, esta pieza proviene de Palenque, y forma parte de las colecciones de objetos arqueológicos del Museo de América en Madrid. Teníamos conocimiento que se encontraba depositada ahí, ya que al revisar la Bibliografía comentada de Saville (1928: 133, fig. 3), nos percatamos de que dicha lápida aparece registrada por este autor como parte del acervo del Museo Arqueológico de Madrid, que posteriormente pasó a formar parte de las colecciones del Museo de América.

Nos percatamos que en el informe de Bernasconi no se mencionan ningún envío de objetos, ni tampoco en la correspondencia oficial del presidente Estachería a la corona española; sin embargo, sabemos que Bernasconi entre las instrucciones que recibió del propio Estachería en el "Capítulo 2º"

Capit. 2º

Ynfluirá a los conocm<sup>tos</sup> del primer objeto al propia Ynspeccion que debe hacerse en todas las Estatuas y sus trages, calzados, y adornos de caveza, resaltando con la m<sup>o</sup> propiedad que sea posible, a lo menos una de cada clase que parezca diferente. Examinar a fondo las lapi-



Plano 6. Fachada del Templo de la Cruz de Palenque. El Elemento decorativo No. 8 corresponde al personaje ubicado en la jamba izquierda del santuario. Tomada de I. Marquina, 1964: 644; lámina 202.

das, inscripciones, motes, y escudos, p<sup>a</sup> discernir si tienen caracteres, geroglíficos, divisas, símbolos, o queq<sup>a</sup> cosa de las muchas q<sup>a</sup> pertenecen al blason, y copiar todas las piezas q<sup>a</sup> se quiere averiguar; sacando también de los sitios en q<sup>a</sup> parezcan más demostrativas del objeto, a fin de desvastarlas con cuidado, hasta hacerlas fáciles portátiles, y tratar de su remisión a esta Capital defendiéndolas antes con cueros, y las demás cosas que aseguren el que no se rompan las piedras, o laceren sus divisas (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 674, Leg. 471, ff. 13r y 14v).

No existe referencia posterior de esta lápida, hasta la que menciona Saville, lo que permite afirmar que fue retirada de Palenque por Bernasconi y entregada a su vez a Estachería, quien la envió a la corona española. Esta propuesta está basada, a su vez, en la relación muy detallada que hace Del Río a lo largo de todo su informe, sobre cada uno de los objetos que tomó de Palenque, dándole el "número de cajón" en los cuales estaba enviando a España.

Esta lápida parece provenir del Palacio, a la que hace referencia Bernasconi en el texto de su informe:

...unas bobedas subterráneas q<sup>a</sup> parecen sirvieron de calabozos, por no tener luces, en cuya escalera a la entrada había dos piedras gravadas de las cuales es la q<sup>a</sup> arriba cito dibujada en el plano N° 3— (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645, f. 92).

Y que Del Río, guiado también por Josef Antonio Calderón, toma la otra lápida, posiblemente motivado por el Informe de Bernasconi o por su propia guía.

Una de las muchas veces que bajé a este subterráneo pase la vista en la piedra del N° 7, que arranqué del lado izquierdo del primer escalón y la acompañé igualmente para que se observen las varias cifras que resaltan de su bajo relieve y cuya copia va también en la figura 20, aunque disminuya ésta y la del número antecedente en la mitad de sus gruesos, que les he mandado quitar como se deja ver, para facilitar su conducción (en Castañeda Paganini, 1946: 60, fig. 20).

De acuerdo con lo que podemos observar en estos dos informes, las piezas provienen del Palacio, de la Casa E, galería poniente, de los pequeños pilares que se encuentran adosados en los muros y en los primeros escalones que dan acceso a los subterráneos. La lápida izquierda fue retirada por Del Río; la derecha, por Bernasconi. El elemento decorativo No. 9, fue entregado por el propio Bernasconi, junto con el informe y los mapas, al presidente Estachería, y éste, a su vez, los remitió con el expediente completo a Carlos III. Estas piezas fueron registradas por Saville (1928: 133, fig. 2, 3 y 4), como parte de cuatro lápidas de Palenque, la primera la encontró publicada por Dupaix, la segunda y cuarta por Del Río, y ésta, la "Lápida III" no había sido, según Saville, anteriormen-

te ilustrada, se basó en una fotografía y un dibujo de ella, sin mencionar quien fue el autor, y hace notar que "fue removida con dificultad. La esquina inferior izquierda de la lápida está perdida, probablemente fue rota en los trabajos al extraerla del muro".

Además podemos observar, que tanto en los dibujos de Bernasconi, como en las ilustraciones de Saville, que el primer glifo corresponde al que se ha identificado como glifo emblema de Palenque. Con estos objetos se inicia la extracción del material arqueológico del sitio, primero como muestra de las culturas indígenas a la corona española, continuándose el saqueo de información y del patrimonio cultural en tiempos posteriores por diversos viajeros, hasta llegar a coleccionistas y museos de diferentes partes del orbe.

En la parte inferior del "Mapa N° 3", en el extremo izquierdo, aparece una referencia "Aud. de Guatemala 445", este registro no aparece en las copias del Museo de Antropología, así como el Sello del Archivo General de Indias de Sevilla.

## Mapa no. 4

Está pintado sobre papel de trapo, como los anteriores, posiblemente anexado al expediente, ya que muestra ocho dobleces, cuatro mayores y cuatro menores hacia los extremos (ver lámina 10 y plano 7).

Al centro y en el extremo superior, dentro de un cuadro se encuentra dibujado el "N° 4".

Dimensiones: largo, 50 cm y ancho, 37 centímetros.

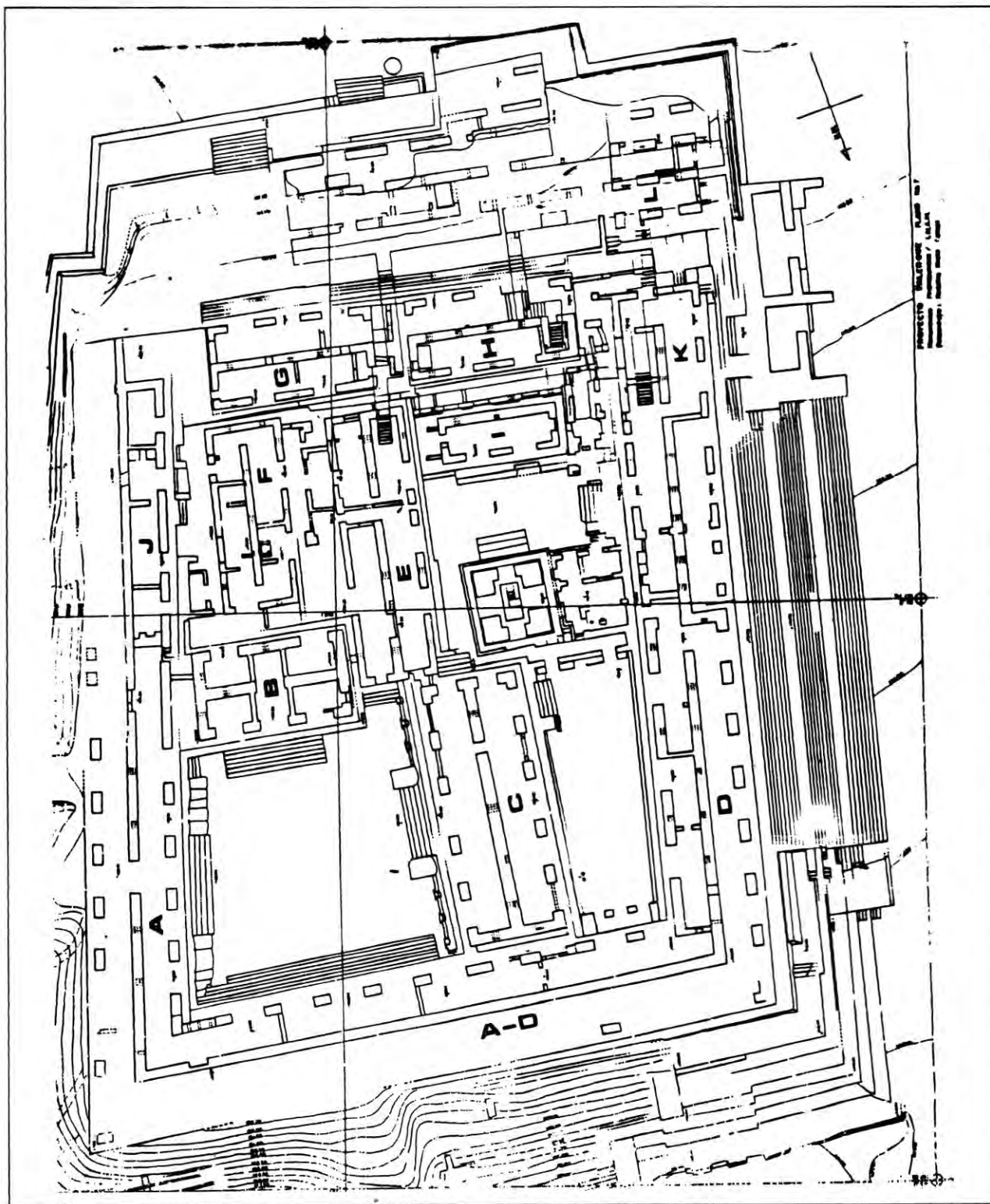
Manuscrito en tinta sepia, dibujado a lápiz, luego entintado en negro, coloreado y sombreado a la aguada en tonos grises, ocre, rosas-anaranjado y verdes.

En este "Mapa N° 4" se dibuja una planta y cuatro cortes geográficos del Palacio.

Las claves del mapa son alfabéticas y aparece en una gran cartela a modo de pergamino con elementos fitomorfos en sus orillas, contiene la explicación de la planta y los cortes, los colores indican lo siguiente: el rosa-anaranjado, la mampostería del Palacio; el verde, el río y el gris, la parte fuera del río. La cartela está sostenida por dos canutillos de pluma de ave amarrados por un listón.

La escala es de 60 varas castellanas, dividida en segmentos de 10 varas, dibujada sobre una filacteria que en sus extremos cuelga; la escala mide 13 cm y da una escala aproximada de 1:538. Las letras aparecen en tinta sepia y trazos hechos a lápiz que fueron las líneas base en el sentido horizontal sobre las cuales Bernasconi realizó las líneas definitivas. En el extremo superior izquierdo aparece una cartela con el siguiente texto:





Plano 7. Planta del Palacio de Palenque. Plano topográfico realizado por S. Sugiyama en 1986 para el Proyecto Palenque.

## Explicación

- A — Palacio, y Plano  
 B — Patios  
 C — Gavinete                      G — Bobedas subterráneas  
 D — Corredores                  H — Cama  
 E — Plano de la Torre  
 F — Bentanas tapiadas ó sea adornos  
     ó nichos, que se ven en el Corte  
     Geográfico por la línea N° 1-2—

N° Guatemala Junio 13 de 1785  
 Antº Bernasconi  
 Rúbrica

A la izquierda y al centro del mapa aparece el "Corte Geográfico por la Línea N° 1 y 2". Este corte presenta en perspectiva dos ejes de construcción, se inicia en el Núm. 1 en el patio noroeste, en donde cabe señalar que existe la Casa F, la cual no está dibujada, posteriormente pasa su corte por la Casa B, en lo que se observa en la galería sur, sobre el muro esbozada una figura humana; la Casa A-D y al fondo de la Casa C. En el primer eje de la izquierda se observa el corte, las bóvedas están señaladas con la letra G, al extremo derecho del corte está la Casa A-D, señaladas igualmente las bóvedas. A la mitad de este corte y en un segundo plano se observa la fachada que posiblemente sea de la Casa C, la techumbre la dibuja en el corte redondeado, sin crestería. Señala la unión de las bóvedas y el muro central, en donde se localiza los nichos y las ventanas tapiadas con la letra F; la fachada de la Casa C presenta seis pilastras en donde están esbozados personajes y sobre el muro central coronas, al parecer de flores.

A la izquierda y abajo del mapa aparece el "Corte Geográfico por La Línea N° 3-y-4". Dibujado en perspectiva, se inicia en la Casa D, sigue por el Patio Noroeste, la Casa C, Patio Noreste y termina en la Casa A. En el extremo izquierdo del corte observamos el basamento que sustenta al Palacio, que aproximadamente mide 9 varas (7.52 m), las casas muestran su techo curvo y las bóvedas al estilo maya con dos galerías paralelas, en la parte posterior se ve el edificio A-D, que en sus pilastras se observan esbozadas figuras humanas de pie y en movimiento; sobre el muro central también hay elementos decorativos esbozados con menor claridad. Actualmente, la Casa A-D se encuentra en su mayor parte derruida, se observan únicamente fragmentos de los muros y pilastras, y los datos registrados por Bernasconi de esta fachada pueden ser los únicos.

En el extremo superior derecho del "Mapa N° 4" aparece la "Fachada Principal que mira al Levante", corresponde a la Casa A y se encuentran las pilastras que aún se conservan en pie. En el muro central se dejan ver parte de los portarretratos que están sobre la galería oriente. Podemos observar la inclinación del techo de la bóveda, así como la silueta del edificio.

Al centro y a la derecha, en un gran recuadro, aparece separado el plano de la planta general del Palacio, que guarda un cercano parecido con la realidad. Señala arriba el "Poniente", a la derecha el "Norte", abajo el "Levante" y a la izquierda el "Sur" fuera del recuadro. Marca los dos cortes geográficos 1-2 y 3-4. En la planta están dibujadas las Casas A, B, C, D, A-D, esbozados de manera más general las casas J, E, K y la Torre. Haciendo una revisión más precisa del mapa podemos observar que existen inexactitudes que pueden entenderse, ya que había una gran cantidad de escombros provenientes de los derrumbes posteriores al abandono de los mayas de este edificio; por ello el extremo sur del Palacio no está registrado.

En la parte superior izquierda del recuadro aparece la fachada de la Torre, de cinco pisos, a la que le señala el primer cuerpo sin vano, el segundo con un vano, el "piso ciego", posteriormente un tercer, cuarto y quinto piso con vanos en los que se dejan ver una escalera que corre internamente en la Torre y un techo sobre el último cuerpo. Como podemos observar, el dibujo que Bernasconi hizo de la Torre tiene un piso de más. La Torre tiene cuatro pisos (ver plano 8), el primero un basamento sólido, en el segundo se inicia con la escalera, entre el segundo y el tercer piso hay un entresuelo, y el cuarto a partir del informe de Del Río se mostraba derruido, sólo Bernasconi registró el último cuerpo con techo.

En la parte inferior del "Mapa N° 4" observamos el "Río del Melchor", que corresponde al Arroyo Otolum, su dibujo nos indica que se encontraba fuera del Acueducto, cauce que le dieron los mayas en el pasado, pues corre paralelamente a la "Cantarilla", es decir, Acueducto; con una flecha marca el sentido del agua. Bernasconi dibujó un "Corte Geográfico de la cantarilla por la Línea N° 1 y 2", en la que muestra un corte del Acueducto con la bóveda maya.

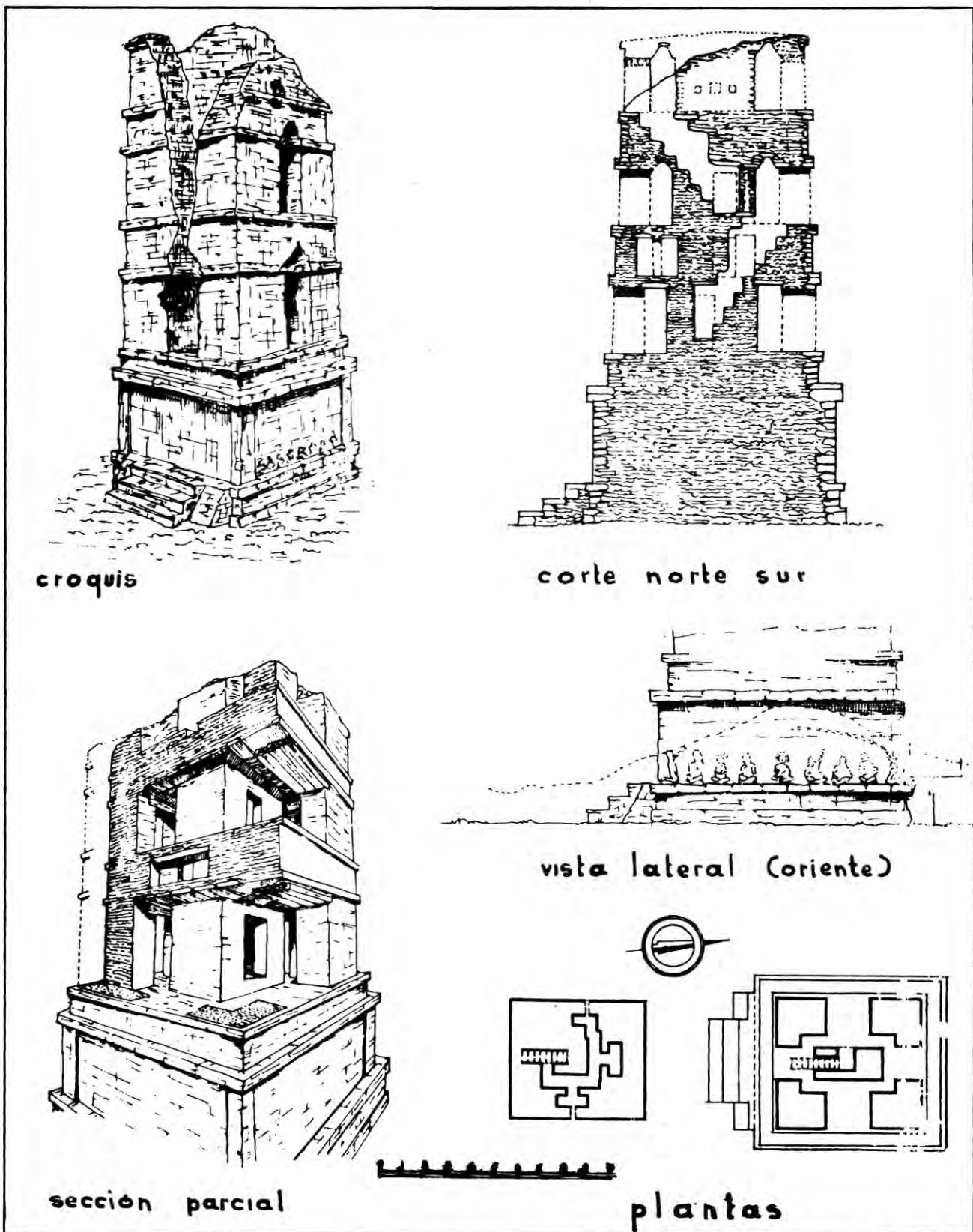
En el extremo inferior izquierdo del mapa aparece una referencia: "Aud. de Guatemala 445" y el sello del Archivo General de Indias.

En su informe Bernasconi retoma la acepción de Palacio para este conjunto de construcciones, que inicialmente dio en su informe de 1784 Josef Antonio Calderón; algunas de sus observaciones son:

...En su arquitectura no hay orden alguno de los que yo conozco, ni antiguo ni moderno, y si solo, que las bóvedas están cerradas a lo gótico. Las paredes, tanto del Palacio, como de las demás casas, son de suma solidez; tanto que sobre las bóvedas se sostienen árboles de una y media varas de diámetro.

No se encuentran sino estatuas de bajo relieve de mezcla de estuco, como lo son también muchos de los adornos.

En la distribución del palacio no se advierte cosa que signifique Tesorería o Fábrica especial, pues, se reduce a corredores angostos y por todas partes abiertos, con algunos gavinetes o cuartos, que van señalados en el



croquis

corle norte sur

vista lateral (oriente)

sección parcial

plantas

Plano 8. Plano de la Torre de Palacio de Palenque, planta corte y perspectiva interior. Tomado de Ignacio Marquina, 1964: 635; lámina 1987.



plan... (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, leg. 645, f. 92).

Como podemos ver, este informe trató de responder a las instrucciones que le dio el presidente Estacharía, pero su concepción occidentalizada de ver el mundo le limitó en realizar un análisis más objetivo de las ciudades en ruinas.

En cuanto a su formación como arquitecto, es evidente por los planos que presentó, que había adquirido a través del estudio en alguna Academia europea, el conocimiento tradicional de los órdenes clásicos de la arquitectura civil, de acuerdo con Lombardo (1987: 18-21), sabemos que la Academia fue el instrumento mediante el cual Carlos III podría controlar las artes y oficios, regular la producción plástica y artesanal; de esta manera las funciones de la Academia se concibieron claramente articuladas a la política del absolutismo ilustrado. Cambios iniciados en la Nueva España con la creación de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en 1785, le marcó específicamente las reformas borbónicas en el terreno científico.

En los cuatro planos de Bernasconi vemos reflejado la concepción que del mundo tenía este arquitecto, plasmado en su singular cartografía, pues en ella converge la precisión y la estandarización de las unidades de medida, con su concepción estética del mundo. Esto explica que en los siglos XVI al XVIII las cartas geográficas incluyeran datos científicos de todo tipo, como botánicos, zoológicos, geológicos, antropológicos, así como figuras, leyendas y explicaciones, que en el momento actual resultarían inadecuadas, pero que en esa época no lo eran, ya que intentaron dar una visión de su propia realidad física, tan completa como fuera posible, y tan idealizada y bella como sus medios se los permitieron. Con un deseo manifiesto de hacer una obra además de útil, placentera y agradable a la vista (Trabulse, 1989: XII). No fueron ajenas la Nueva España y el Reino de Guatemala a este proceso de interpretar la realidad en cartas, a la par que aprovechaban estos progresos en las técnicas de medición y de elaboración de mapas, los cartógrafos supieron plasmar su personal visión de la geografía del lugar que visitaban.

Estamos de acuerdo con Trabulse (cf. *op. cit.*: 15), el proceso de evolución cartográfica tomó dos caminos: por un lado existe la visión de conjunto, producto de la expansión que empieza con la conquista y corre sin alterarse a lo largo de 300 años, su fruto fue una rica cartografía general, que desde el siglo XVI mostró las formas externas y las dimensiones de las posesiones en España. Por otro lado, existe la visión particular, producto de la consolidación territorial, su fruto fue una variada cartografía que comprende desde las divisiones territoriales hasta la traza de caminos.

Durante el siglo XVIII el virreinato de la Nueva España, así como el Reino de Guatemala, vieron exten-

derse sus dominios hasta regiones septentrionales a la Nueva España y sureñas para el Reino de Guatemala, no alcanzados en dos siglos anteriores. Desde el segundo tercio de este siglo se despertó el interés de penetrar en otros aspectos de la forma de vida y se iniciaron los trabajos en los presidios y en los asentamientos del norte para la Nueva España. La segunda mitad del siglo vio aparecer diversos relatos de viajeros de todo tipo: clérigos, militares y funcionarios. Todos ellos, en alguna forma dejaron fielmente consignadas sus observaciones geográficas. La variedad y multiplicidad de estos escritos permitió que fuesen conocidos con mayor profundidad grandes zonas del virreinato. El registro cartográfico de la segunda mitad de este siglo en gran medida se debió al peligro que vislumbró la corona española de perder sus posesiones americanas al norte de América, que estaban invadidas por los rusos. Como lo menciona Trabulse (*op. cit.*: XIII), y es a partir de este problema, que se ven motivados a realizar nuevas expediciones cartográficas para detener la avanzada rusa en el Puerto de Nutka, también fue necesario que lo hicieran en sus posesiones más australes.

Como quiera que sea, la representación gráfica y descripción de estos edificios indígenas, tan distintos a los ya conocidos por los ilustrados europeos, despierta mayores incógnitas: cómo son, quiénes gobernaron esta ciudad palenqueña, cuáles fueron sus orígenes, de tal manera que el catedrático e historiador oficial de Indias, Juan Bautista Muñoz, redactó un informe al rey Carlos III, en el cual resume los resultados de las expediciones de Calderón y Bernasconi y plantea las más diversas hipótesis:

Exc<sup>mo</sup> Señor.

Señor

He visto i examinado con toda atencion el Expediente sobre la Ciudad arruinada en la provincia de Chiapa como a tres leguas del Palenque, en cumplimiento de la R<sup>l</sup> orden que V.E. se sirve comunicarme con fecha del 1 del presente Marzo. Es mui laudable el zelo del Presidente de Goatemala en haver mandado reconocer prolijamente aquellas ruinas, por lo que pudieran ilustrar los orígenes i la historia de los antiguos Americanos. Y no es despreciable el fruto que han producido los exámenes hechos por el Teniente Calderon, i el Arquitecto Bernasconi. Desde luego tenemos en estas ruinas una demostración ocular de la veracidad de nuestros Conquistadores, e Historiadores primitivos en orden a los edificios hallados en la Nueva España i sus cercanias, especialmente a la parte del mediodia. Entre ellos se distinguian por grandeza i arte los de las provincias comprendidas en el distrito de Goatemala, i la de Yucatán. Chiapa está en el comedio de lo que antiguamente fue mejor poblado i edificado: i no parece improbable que esta Ciudad destruida fuese la Capital de una gran potencia algunos siglos antes de la Conquista. Mirando a Norte tiene a proporcionada distancia la costa de Campeche, i como a media jornada la laguna de Catasajá, por

lo cual podía hacerse hasta el mar una navegación como de Sevilla a S. Lucar con poca diferencia. Cáele al Nordeste la provincia de Yucatan, de cuyos edificios insignes se encontraron algunos, como los del presente descubrimiento, cubiertos de tierra. i osteniendo arboles de maravillosa grandeza. A Poniente en los Zapotecas se halló en pie el gran pueblo de Mixtlan, cuyo templo se aventajava en Arquitectura al de Mexico. Acia Oriente poca entrada la provincia de Honduras se hallaron vestigios de otra poblacion grande con sobervios edificios adornados de estatuas i relieves mui parecidos a los que aora se han descubierto. Acompaño la Relacion que hizo de ellos en 1576, el Licenciado Palacio Oidor de Guatemala, para que se compare con las de Calderon i Bernasconi.

La poblacion de que tratamos ha sido desconocida hasta aora, i sin duda fue desamparada i arruinada siglos antes de la entrada de nuestros españoles, como otras varias de iguales edificios en las provincias comarcanas. Prueba de haverlas dominado gentes poderosas, bien fuesen los antiguos Tultecas, u otros de no inferior grandeza (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645, ff. 55-58).

Es indudable el mérito que tuvo el presidente Estachería en motivar la investigación con mayores características científicas a las ruinas de Palenque, ya que concretó los puntos para esclarecer la historia del lugar mediante las órdenes contenidas a lo largo de 17 capítulos en la "Instrucción" que da al arquitecto Bernasconi y que posteriormente normarán la expedición del capitán Antonio del Río. Es por ello que el informe de Bernasconi, con los planos anexos, viene a ser el primer acercamiento de un estudio sistemático, ya que requirió, tanto de un recorrido al interior de la ciudad palencana, como de sus inmediaciones, con el registro de lo que consideró más relevante de acuerdo con las instrucciones de Estachería, y con los informes de Calderón y Bernasconi se inicia la larga historia escrita de la ciudad arqueológica de Palenque.

Por otra parte, Willey y Sabloff (1974: 21-22) no incluyeron en sus estudios, en el marco del desarrollo de la arqueología americana, estas primeras expediciones a Palenque, pues por desgracia han pasado inadvertidas. Todo ello es consecuencia de que los documentos permanecieron, como hemos hecho referencia en el presente escrito, inéditos hasta el año de 1946, en que fueron editados por el licenciado en derecho internacional, diplomático e historiador guatemalteco, Ricardo Castañeda Paganini, en *Las ruinas de Palenque...*, obra que ha sido referencia básica para aquellos autores que han trabajado sobre el descubrimiento de Palenque y las primeras expediciones.

Históricamente se le ha dado mayor importancia a la expedición realizada por Antonio del Río en el año de 1786, ya que el informe fue editado en inglés y dado a conocer al mundo occidental por Paul Félix Cabrera en su colección del Teatro Crítico Americano, en Londres en 1822; habiendo ya ocurrido la independencia de la Nueva España y parte de Centro América.

Las más tempranas referencias a sitios arqueológicos mayas son las de fray Diego de Landa, en su obra de 1560, *Relación de las Cosas de Yucatán*, que incluye en el capítulo XLII: "Multitud de edificios de Yucatán. Los de Izamal, Mérida y Chichén Itzá", en el que hace una descripción de edificios arqueológicos, acompañados de algunos dibujos (Landa, 1973: 106-114). Posteriormente, para 1576, existe la relación de don Diego García de Palacio, oidor de la Real Audiencia de Guatemala, al rey Felipe II, en la que incluye la primera referencia a las ruinas de Copán (AGI, Audiencia de Guatemala, Exp. 673, Leg. 645, ff. 86-89; García de Palacio, Diego 1983: 8-91) y es hasta fines del siglo XVIII con las expediciones que hemos hecho referencia, que se retoma el interés en los sitios mayas, a los cuales Bernal ha denominado como "el primer programa arqueológico llevado a cabo en México" (1979: 79-81).

Consideramos que es de importancia el análisis comparativo entre fuentes documentales y los datos arqueológicos con la finalidad de profundizar en nuestro conocimiento de un sitio, de esta manera es posible evaluar los cambios ocurridos en Palenque desde fines del siglo XVIII, y entender las modificaciones y deterioros que ha tenido a través de los subsecuentes siglos hasta nuestros días, llevándonos a obtener un registro más completo del contexto arqueológico, que es lo que aquí se ha intentado realizar.

## Bibliografía

### Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

- 1785 *Papeles varios*, dibujos en planos de las ruinas de las inmediaciones del Pueblo de Palenque, Provincia de Chiapa, Colección Antigua, no. 253.

### Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala

- 1785 Expediente formado s<sup>o</sup> el descubrim<sup>o</sup> de las ruinas de una Gran Ciudad en la inmediación del Pueblo de Palenque, Prov<sup>a</sup> de Ciudad R<sup>l</sup> de Chiapa. Reconocim<sup>o</sup> hecho por el Ten<sup>o</sup> de Alc<sup>o</sup> M<sup>o</sup> de otro Pueblo D<sup>o</sup> Josef Ant<sup>o</sup> Calderon, mandado repetir al Arquitecto D<sup>o</sup> Ant<sup>o</sup> Bernasconi. Copia del Expediente de 30 Enero 1785, Expediente 674, Legajo 471, Sevilla.

### Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala

- 1786-1789 Expediente sobre las investigaciones de los monumentos y ruinas descubiertas de la provincia de Ciudad Real de Chiapa que manifiestan una grande población, expediente 673, legajo 645 (95 folios), expediente completo, Sevilla.

### Archivo General de Indias, Audiencia de Guatemala

- 1789 D. Manuel Josef Calderón, Curato de Tumbalá y Palenque, de 29 abril 1789, expediente 673, legajo 645 (35 folios), Sevilla.

### Archivo General de Indias

- 1985 *La América española en la época de Carlos III*, Ministerio de Cultura, Dirección General de Be-



- llas Artes y Archivos de Sevilla, figs. 225 y 227, Sevilla, pp. 153 y 154.
- Bernal, Ignacio**  
1952 "Cien años de arqueología mexicana, 1780-1880", *Cuadernos Americanos*, vol. 62, no. 2, marzo-abril, México.
- 1979 *Historia de la arqueología en México*, Editorial Porrúa, S.A., México, pp. 80-139.
- Brasseur de Bourbourg, Charles Etienne**  
1866 *Recherches sur les Ruines de Palenqué et Sur les Origines de la civilisation du Mexique*, Bertrand editor. Le Ministre de L'Instruction Publique, Paris, pp. 307.
- Cabello Carro, Paz**  
1986 "Un siglo de coleccionismo maya en España: de 1785 a 1888", *Los mayas en tiempos tardíos*, edición Miguel Rivera y Andrés Ciudad, Sociedad Española de Estudios Mayas, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Publicaciones del S.E.E.M., no. 1, Madrid, pp. 99-120.
- Castañeda Paganini, Ricardo**  
1946 *Las ruinas de Palenque. Su descubrimiento y primeras exploraciones en el siglo XVIII*, Publicaciones del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, Centro América.
- García de Palacio, Diego**  
1983 *Carta-relación, relación y forma*, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Serie Fuentes de la Cultura maya, no. 2, editado por María del Carmen León Cáceres, Martha Ilia Nájera y Tolita Figueroa, UNAM, México.
- García Saiz, María Concepción**  
1985 "El arte en la América de Carlos III", *La América española en la época de Carlos III*, Archivo General de Indias, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos de Sevilla, Sevilla, p. 53-58.
- Greene Robertson, Merle**  
1985a *The Sculpture of Palenque*, vol. II, The Early Buildings of the Palace and the Wall Paintings, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- 1985b *The Sculpture of Palenque*, vol. III, The Late Buildings of the Palace, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, publicado en asociación con el J. Paul Getty Trust.
- Gerhard, Peter**  
1979 *The Southeast frontier of New Spain*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, pp. 155-158.
- Landa, fray Diego de**  
1973 *Relación de las Cosas de Yucatán*, Editorial Porrúa, México.
- Lombardo, Sonia**  
1987 "Las Reformas Borbónicas en el arte de la Nueva España, 1781-1821", *Y todo... por una Nación*, Historia Social de la Producción Plástica de la Ciudad de México, 1761-1910, Colección Científica, INAH, México, pp. 15-31.
- Marquina, Ignacio**  
1964 *Arquitectura prehispánica*, INAH-SEP, México.
- Nieto Calleja, Rosalba y Humberto Schiavon Signoret**  
1989 "El templo olvidado de Palenque, Chiapas", *Arqueología*, no. 5, primera época, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
- 1990 "Crecimiento arquitectónico de Palenque en sus diferentes momentos de ocupación (ca. de 300 a 800 d.C.)", *La Epoca Clásica: Nuevos Hallazgos, nuevas ideas*, Amalia Cardoz de Méndez, editora, MNA, INAH, México.
- Ordoñez y Aguiar, Ramón**  
*Historia de la creación del cielo y de la tierra conforme al sistema de la gentilidad americana. Theologia de las Culebras...*, Ms. Original en el Expediente 231 de la Antigua Colección del Archivo Histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, México.
- Pardo, Joaquín J., Pedro Zamora C. y Luis Luján Muñoz**  
1969 *Guía de la Antigua Guatemala*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, Publicación Especial No. 15, Guatemala, Centro América.
- Ruz Lhuillier, Alberto**  
1973 *El Templo de las Inscripciones, Palenque*, Col. Científica, no. 7:16, fig. 4, INAH-SEP.
- Saville, Marshall H.**  
1928 *Bibliographic Notes on Palenque, Chiapas*, A Series of Publications relating to the American Aborigines. Editado por F.W. Hodge, Museum of the American Indians, Heye Foundation, New York, vol. VI, no. 5.
- Schele, Linda y Peter Mathews**  
1979 *The Bodega of Palenque, Chiapas, Mexico*, *Dumbarton Oaks*, Washington, D.C.
- Schele, Linda**  
1979 "Genealogical Documentation on the Trhi-Figure Panels at Palenque", *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Part IV*, editadas por Merle Greene Robertson y Donan Call Jeffers, Pre-Columbian Art Research, Robert Louis Stevenson School, Pebble Beach, California, pp. 41-70.
- Schele, Linda y Mary Ellen Miller**  
1986 *The Blood of Kings, Dynasty and Ritual in Maya Art*, George Brazillier, New York en Asociación con el Kimbell Art Museum, Fort Worth.
- Scholes, France V. y Ralph Roys**  
1948 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*, University of Oklahoma Press, Norman, pp. 39.
- Trabulse, Elias**  
1988 *Cartografía mexicana. Tesoros de la nación, siglos XVI-XIX*, AGN, México.
- Toledo Palomo, Ricardo**  
1956 "La Fuente de la Plaza Mayor de la Nueva Guatemala", *Antropología e Historia de Guatemala*, Publicaciones del IDAEH, Ministerio de Educación, vol. VIII, no. 1, enero, Guatemala, pp. 32-46.